

**CRISTÓBAL MATAIX**

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid: 1 peseta al mes.  
Provincias: 5 • 10 • 15 •  
Portugal: 7,50 15 • 20 •  
Extranj.: 10 • 20 • 40 •  
No comprendidos 15 • 30 • 60 •

TELÉFONO NÚM. 2271

# EL MUNDO

Fundador: SANTIAGO MATAIX

Gerente propietario: JOSÉ MARIA DE BOÉT.

**ANDRÉS DE BOÉT**

Director

IMPRESA—ESTEROTIPÍA

CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS  
en la Administración

No serán devueltos los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO

## EL CAMINO DE INDIAS

### El Rey y la América española

#### UNA PEREGRINACION

El Rey Alfonso tiene un gran partido en la América española, un partido internacional formado por españoles emigrados y por americanos de todas las Repúblicas latinas; estos partidarios no tienen relación política alguna con los partidos de España, ni han tenido con ellos vínculos de ideas ni de favores; su admiración por el Rey español es espontánea y se extiende a ciudadanos y a menores políticos, a hombres y mujeres, a radicales y conservadores; constituyen una fuerte opinión social que estima al Monarca como individualidad y como símbolo de un pueblo. Para estos admiradores, el Rey Alfonso es un altavoz de la vasta hermandad hispanoamericana.

Tal reputación va asociada al renacimiento del nombre español en el extranjero. La leyenda de la España negra, que en América hacía ingrata la vida a los súbditos españoles, y en el resto del mundo engendraba un bochornoso menosprecio para nosotros se ha desvanecido mucho. Los historiadores realizan la paciente labor de la revisión de la historia internacional de España, presentándola, como lo hace la República Argentina en sus constantes exhibiciones de documentos coloniales, como modelo de sabia administración; los sociólogos ingleses y franceses—Hawdick Ellis y Marvand, por ejemplo—escriben alabanzas y bellas páginas sobre el alma y el progreso de la España nueva y sobre el tipo de energía moral española. Ya no se juzga en América al español a través de la mesterosa figura de algún inmigrado; ahora sirve para evocar el recuerdo de las capas finísimas de intelectualidad nacional, para comentar el progreso agrícola y la industrialización, y como remate de tal imagen, colocan en América la figura del Rey, que tiene un fuerte magnetismo.

«España ha progresado mucho en poco tiempo»—se dice por todas partes—. «España tiene un buen Rey». El eco del renacimiento español en América tiene como exponente una figura regia.

No hay que olvidar que los americanos son republicanos, y republicanos que han sentido con tal austeridad la democracia republicana, que han llegado a la abolición de los trágicos y condecorados en su mayor parte; sienten, es verdad, la rigidez protocolaria; pero la tradición monárquico-americana acabó en los días de Bolívar, San Martín, y en el episodio de la Monarquía de los Andes y de la Patagonia. No obstante, sienten la realza española. Un infante de España despierta más admiración en toda la masa social de estas Repúblicas que el más famoso personaje político del republicanismo español. «¿Cuándo vendrá el Rey?», nos preguntaron en cierta ocasión argentinos, chilenos, peruanos, uruguayos, bolivianos. Píjese el lector: dicen el Rey, no su Rey de usted, cuando hablan con un español.

Ya lo explicaremos esto. «¿Si viniese!...» Y cuando así hablan parece que sus manos se juntan y la emoción golpea en su pecho. Pero los hispanoamericanos plantean a la diplomacia española un problema muy delicado, porque si el Rey va a América, no puede limitarse a pisar territorio argentino; nos muchas las Repúblicas que no se resignarían a que no pisara su suelo. Buenos Aires es muy grande; pero históricamente lo es también Lima, la ciudad de los virreyes; Chile es la tierra de la gran epopeya española en América; un segundo Romancero con sus falanges de héroes, ha cantado en los valles y colosales andinos; el Rey ha de hacer la peregrinación triunfal por estos países de grandeza legendaria. Así razonan unos; pero los americanos de más arriba alegan, enterados, que su país está, poco más o menos, como en la época colonial; que el espolismo es hondamente sentido en Colombia, Ecuador, Bolivia y otras Repúblicas que lindan con la América Central. Habría que visitar toda América, y esto es poco menos que imposible; ni el tiempo, ni las comunicaciones necesarias existen.

Pero hay una solución, dada por la misma diplomacia americana. Argentina, Brasil y Chile, el llamado A. B. C. americano, ha llevado y llevará todavía más en lo sucesivo la voz de toda la América latina; bastaría, pues, que el Rey Alfonso visitara la Argentina, Chile y el Brasil, para que no hubiese susceptibilidades diplomáticas ni tropiezos protocolarios.

Lo experimentado da a conocer la trascendencia y el inmenso valor que tiene el mostrar en América un material humano distinto del representado por el emigrante rural; el gran número de gallegos que han llegado como inmigrantes a la Argentina, ha dado motivo para que en esta República se denominase gallego a todo español y para que la malquerencia de Julio Huret haya encontrado ocasión, ante el aspecto humilde del hijo de Galicia, para decir que el gallego es el animal que más se parece al hombre. Y es que se juzga lo peor de lo que se ve, y no siempre con justicia; no todos pueden presentar la existencia de una realidad más elevada. En España se han formado muchos un concepto superior a lo que en realidad merecen la Argentina y Chile. ¿Por qué? sencillamente, porque en España se ha visto al argentino y al chileno escogido o de posición; pero si en vez de esto hubiesen conocido sólo al gallego argentino o al roto chileno, el concepto que se habría formado sería erróneo. No basta la producción literaria de un país para formarse una idea o índice de su cultura, porque los libros no son leídos por todos y, además,

no todos salen fuera del país donde se escriben. Precisa el conocimiento personal de los valores culturales de un país, para darse cuenta exacta de su progreso, y en América tal conocimiento, por lo que se refiere a los españoles, se ha retrasado mucho. La emigración calificada de España, seguida de elementos intelectuales, ha hecho rectificar el concepto tradicional que se tenía del español. Aduzcamos como demostración el que la Facultad de Derecho de Buenos Aires contrató a un profesor español, prefiriéndole a otros extranjeros que aspiraban a tal honor. Téngase esto presente, y sepase, además, que hasta los republicanos y legitimistas españoles que viven en la Argentina han reconocido el gran bien logrado con la visita de una esclarecida infanta española; pues, si sobre la base emocional ya existente, nuestro Monarca saludase en tierra americana las banderas soberanas de las nacionalidades hijas de la sangre española, ¡qué paso más grande se habría dado en la vida de España en América!

Y los millones de españoles, orgullosos de su alcurnia nacional, que viven en América, también tienen derecho a ver a su Rey. La masa de españoles expatriados es muy grande, mucho mayor de lo que recoge las estadísticas; son millonadas de súbditos que, con sus familias, constituyen focos poderosos de espolismo en América. Desean escuelas propias y maestros españoles; quieren que sus hijos aprendan el himno a la bandera de España... Es una inmensa potencia difusa que la Patria debe recoger. Sólo viviendo muy alejado del suelo natal se puede comprender el sentimiento patrio, la intensa emoción que domina nuestro ser cuando la bandera, como emblema vivo de la Patria, ondea a nuestra vista. Cada vez que los españoles ven los grandes trasatlánticos de España en el puerto de Buenos Aires, se sienten más orgullosos de su nación. «¿Cuándo vendrán los grandes barcos de guerra de la nueva escuadra a visitarnos!», dicen; y dicen bien, porque en la vida internacional el respeto también se alcanza por el rendimiento de fuego de las propias escuadras. Y el Rey es el primer alférez de la bandera nacional.

Después de nuestras conferencias en la Universidad de Buenos Aires, se nos ofreció un banquete por algunas Asociaciones españolas y argentinas. Se brindó por España, se brindó por el Rey. «Yo levanto mi copa—dijo el presidente del Centro de Estudiantes, señor Podestá—por el Rey Alfonso, nuestro Rey y Rey nuestro también, porque... es Rey de la juventud y del valor».

Un recuerdo inolvidable dejó la infanta Isabel de su viaje a la Argentina. Hasta los mismos españoles inmigrados en la Argentina que constituyeron la Unión Republicana, reconocen el gran servicio que prestó al espolismo esta persona real, y es lógico que así lo hicieran, pues el buen predicamento que consiguió el nombre español entonces, beneficiaba a todos los emigrados, sin distinción de ideas políticas ni de partidismos. Eliminadas las dificultades protocolarias a que hemos hecho referencia, un viaje del Rey renovaría los efectos del primer visitante regio y prepararía la opinión para futuros y más fuertes lazos.

Desgraciadamente se ha aplazado varias veces el viaje del Rey. La gran guerra innolvidable que el Monarca español llevase a cabo esta santa peregrinación a la nueca de las pasadas grandezas de España. Hoy es la inseguridad en la vida social europea y casi mundial los múltiples problemas que absorben la atención de los gobernantes y jefes de Estado, lo que quita el tiempo para estas obras que sólo son realizables en días de gran bonanza para todos. Pero tarde o temprano hay que llevar a cabo esta obra. El viaje del Rey no sería un viaje más, como los que nuestro Monarca realiza por Europa; sería más que un viaje: una peregrinación llena de enseñanzas y de culto histórico.

VICENTE GAY

### Conflictos sociales

#### HUELGA DE MINEROS

CORDOBA 7.

Continúa la huelga pacífica de los mineros de Peñaroya. Los huelguistas son 14.000 obreros.

La Guardia civil del puesto de Balmes de tuvo hoy al obrero minero Alfonso Balseña Mohamedano, al que sorprendió en el kilómetro 2 de la línea del ferrocarril minero de Peñaroya colocando una escarapa de hierro sobre la vía para hacer descarrillar un tren.

#### HUELGA RESUELTA

LINARES 7.

Ha quedado resuelta la huelga de tranvías; se ha restablecido el servicio, y han sido despedidos los huelguistas que colocaron petardos en las vías.

### Un hombre muerto de un tiro

PUEBLO NUEVO DEL TERRIBLE 7.

Por rencillas tenidas en años anteriores, se enzarzaron de palabras Fernando Parejo y Andrés Prieto (a) el Perrero.

De las palabras pasaron a los hechos, y sacando el Parejo un revólver, disparó sobre el Perrero, hirundiéndole mortalmente en un ojo.

Llevado a la Casa de Socorro, murió a las doce de la noche. El asesino fué detenido, ingresando en la cárcel.

## LAS PRETENSIONES DE LOS PELUQUEROS



Si señor; queremos más sueldo, menos horas, participación en las ganancias y una contrabarrera del uno para poder hablar de Joselito con los parroquianos

## COSAS DEL OTRO MUNDO

### La predicción de un sastre

#### UN DESENGAÑO

Una de las más prestigiosas figuras de la República Argentina durante el pasado siglo ha sido, sin duda, la del general Roca, que llegó al más alto puesto, desempeñando en circunstancias críticas la presidencia de la floreciente República.

El año 1910 hizo un viaje a Europa, desembarcando en Barcelona, y entonces hemos tenido el honor de saludar al ilustre americano, que profesaba verdadero cariño a la que llamaba madre España.

La primera impresión recibida al estrechar su mano sobre el puente del trasatlántico en que había hecho la navegación fué verdaderamente grata. De bastante edad, ostentando aspecto militar muy marcado, de buena estatura, frente despejada, mirada viva, conservadora de poderosas energías, blanco bigote, porte elegante, vestía traje negro, levita cerrada, alto cuello blanco, corbata negra y sombrero de copa. Después de la presentación y afectuoso saludo manifestó al gobernador de la provincia, don Buenaventura Muñoz, hoy presidente de la Sala primera del Tribunal Supremo, que al pisar tierra catalana, su primer paso se encaminaría a la Capitanía General para saludar al general Weyler, no sólo como representante del Gobierno, sino por consideración personalísima a su alta jerarquía y su brillante historia militar.

Nos dirigimos, pues, al viejo edificio del paseo de Colón, y los dos veteranos celebraron afectuosa y cordialísima entrevista, presenciada por el gobernador y por mí, donde hicieron interesantes manifestaciones, recordando el uno y el otro hechos y fechas, ligados con acontecimientos importantes en que habían intervenido respectivamente.

Fué la estancia del ex presidente en Barcelona muy breve; visitó la población, admirando las bellezas de la gran ciudad, recibiendo, en el corto tiempo de que disponía, homenajes y agasajos, asistiendo a un espléndido banquete que dio en su honor el prestigioso conde de Laveru, catalán espléndido, que profesa gran amor a las Repúblicas del Plata.

No es la finalidad de estos recuerdos escribir unas líneas referentes a la importantísima intervención política y social del general Roca en su país; elevado a la más alta magistratura, combatió con fortuna y con dureza las bandas de indios, que eran el terror de las extensas comarcas de la poco poblada nación, extirpando por completo la terrible plaga, que era una vergüenza para un país de grandes alientos, y fué también el que sancionó las leyes relacionadas con la represión del anarquismo, cuya rápida ejecución fué asombro de las demás naciones, probando que en un pueblo que goza una constitución donde están consignadas las más amplias libertades, procede, cuando es preciso para tranquilidad de la República, con sanos rigores y grandes energías, que pueblos donde imperan formas de Gobierno tradicionales no se atreven a cumplir.

Refirió, una vez terminada la comida, el agasajado, ante la respetuosa indicación de algunos, anécdotas muy curiosas acaecidas durante su larga vida, que fueron escuchadas con verdadera complacencia, ratificando con insistencia sus admiraciones y cariño para su bien amada España, ansiando se estrecharan más y más los lazos de unión entre madre e hija.

Continuó su rápida excursión por la Península el viejo soldado. Entre las anécdotas referidas por él no figuró una que oímos no ha mucho de autorizadísima.

mos labios, reveladora de las condiciones que le adornaban.

Contábanos un paisano suyo, admirador de sus hechos, panegirista de su larga vida, que escuchamos varias personas con la mayor atención.

Era el capitán Roca militar bravo, con arrestos de juventud, administrador desempleado de sus cortos intereses, reducido a una mezquina paga, y de su formalidad se murmuraba un tanto. Encontrábase de guarnición en Córdoba, y con dos compañeros de armas fué a casa de un popular sastre que vestía a casi todos los militares.

Los camaradas de Roca se encargaron uniformes, y el amable maestro quiso tomar medidas a éste, que manifestó no se encontraba en situación de hacer gastos, a pesar de que su vestido necesitaba urgente sustitución.

El amable Padilla, que así se llamaba el sastre, quien sentía una gran simpatía por el oficial, le propuso hacerle el traje a pagar cuando llegase a coronel; riéronse todos de la ocurrencia, y el primero el favorecido; pero insistió tanto el generoso sastre, que aceptó al fin Roca la extraña proposición.

Corrió el tiempo, y en plazo muy breve cambió las insignias de capitán por las de coronel el afortunado militar, y fué uno de sus primeros empeños el visitar al acreedor para zanjar la vieja cuenta.

Este mostróse, más que agradecido, satisfechísimo del ascenso de su amigo, señalando a aceptar el pago de la deuda, señalando un nuevo plazo: el día en que Roca cambiase los galones de coronel por los entorchados de general.

Riose muy a gusto el protegido con tanta insistencia por el genial sastre, y a fe que no le contrariaba la dilación, no precisamente por el aplazamiento, sino porque consideraba buen agüero aquella mostrada por el buen amigo, que parecía leer claro en los misterios del porvenir.

«¿Qué motivo tienes para asegurar con tal seguridad mi ascenso, al que no aspiro, pues aprecio mejor que tú las dificultades que supone?»

«No he de dar mi razón—contestó el interrogado—; yo tengo buena vista, cazo largo, y casi nunca me equivoco en mis vaticinios. Usted será mi general, o me cortan a mí la mano derecha por torpe».

Y no tardó en acertar el que funcionaba de Sibylla, y Roca, empujado por hombres valiosos y por sus verdaderos méritos, llegó al generalato y repitió su desecho de pagar la ya célebre factura, y el de Córdoba, con una pasmosa seguridad, anunciando que aquél sería muy pronto ministro de la Guerra, marcó nuevo plazo para la liquidación.

Los anteriores aciertos impresionaban al afortunado soldado; gran confianza tenía en sus arrestos, veía la felicidad de su rapidísima carrera, y no quería contrariar los generosos deseos de su admirador.

Favorecido extraordinariamente por el presidente Avellaneda, hombre perspicaz, gran político, que veía en Roca un elemento muy valioso, confióle al poco tiempo la cartera de Guerra, como preparación para algo más.

Padilla no aguardó el ya repetido aviso de su cliente; se dirigió a él con urgencia, y entonces le señalaba un plazo definitivo para terminar un asunto que revestía forma novelesca.

En respetuosa carta le decía:

«Mi general: Lo anunciado se cumple matemáticamente ¡cómo no!, y no ha ter-

minado aún su brillante carrera; definitivamente cobrándole mi cuenta cuando sea elegido presidente de la República. Entonces, sí, no podré concederle nuevo plazo».

El citado presidente hacía tiempo que consideraba a su ministro de la Guerra como candidato indicado para su sucesión; apreciaba en él extraordinarias cualidades, le creía a propósito, por sus condiciones de carácter, por sus grandes energías, por su inteligencia y sus prestigios militares, muy capacitado para dominar las dificultades que entorpecían la buena marcha de la República.

Preparada la elección por el ilustre Avellaneda, cuyo hijo, persona honorabilísima, representó hasta ha muy poco a la Argentina en España, triunfó sin dificultades el general Roca.

Hete aquí que el viejo Padilla, precursor de la victoria, no aguardó ni un instante; marchó a Buenos Aires y se presentó en la antecámara de la Presidencia.

Estaba el jefe del Estado dando audiencia pública, tomó vez y al poco era recibido con otras muchas personas en el gran salón.

La experta mirada del presidente se fijó en el modesto amigo de otros tiempos, y con esa habilidad que caracteriza a los hombres de cultura que cultivan la popularidad, se dirigió al emocionado sastre, diciéndole:

«Viejo Padilla, te esperaba; tenemos cuentas que arreglar; aguarda un poco y hablaremos».

Todos se fijaron en el afortunado mortal, a quien el hombre del día otorgaba tal distinción. El, anonadado, objeto de la curiosidad de los otros, rebotaba orgullosa satisfacción.

Cuando todos habían terminado el homenaje, y se quedó solo, Roca le hizo sentar a su lado, estrechó cariñosamente la mano del protector de antaño, y le dijo:

«Tu vaticinio se ha cumplido, viejo Padilla; has acertado; tu convencimiento, tu firmeza, han sido alguna vez motivos de mi preocupación; recibí, al fin, la cuenta; no cabe ya espera; he llegado a la cumbre; pero he de pedirte un favor: quiero que me digas el motivo íntimo que te hacía creer, con tal decisión, que yo llegaría a ser lo que soy; dímelo francamente, te lo ruego».

El anciano vióse sorprendido por la pregunta; pero había que ser franco, veraz, con el que lo podía todo en la nación.

«Señor presidente—contestó al fin—, yo presumo conocer algo a los hombres; he tenido acierto en semejantes casos, y yo, desde que he tejido la honra de tratarle, pensé, sin vacilaciones, este hombre... perdóne el señor presidente que hablé así, llegará, llegará a todo sin remedio...»

«Sí, lo sé; pero ¿por qué?»

«Porque adiviné que era un elegido por la suerte, y la suerte es el factor poderoso para alcanzarlo todo, más que la inteligencia, que la honradez, que...»

El presidente se levantó de su asiento; la franca manifestación del sastre había contrariado, en suma grado, su amor propio; había sufrido un sacudimiento...

«¿Conque la suerte? ¿Solamente la suerte? Estimo tu franqueza, reconozco tu perspicacia, agradezco tu sinceridad...»

Tocó el timbre. A los pocos instantes se presentó su secretario particular, y, dirigiéndose a él, le dijo con frase rápida:

«El señor le acompañará a usted; que le manifieste una vieja deuda que con él tengo; obligue a tomar la cantidad, y usted, señor Padilla, reciba por última vez la manifestación de mi gratitud...»

J. MILLAN ASTRAY

POR TELEGRAMA

### FUEGO A BORDO

SANTANDER 7.

En la bodega número 4 del vapor «Cabo Santa Pola» se declaró ayer un pequeño incendio, quemándose algunos fardos de tabaco y papel.

## Palabras de un mundano

San Hermógenes

¿Que de dónde me he sacado yo este santo? No me lo he sacado de ninguna parte, sino los judíos, que andan ahora pidiendo que les devuelvan la Palestina para restablecer el trono de Sión y poderse dar un acrecido de pueblo que perdieron hace la friolera de mil ochocientos cincuenta años, en cifra redonda. Y no es que San Hermógenes fuera judío o amante de los judíos. San Hermógenes era patriarca moscovita, y casi se puede jurar que enemigo acérrimo de los judíos. Por esta razón, los antisemitas rusos, recordando que el santo predicó la guerra contra los polacos, que estaban dominados por los israelitas, le han escogido como patrono y llevan su imagen venerada en el gorro de astracán, como enseña de guerra a la casa de Jacob.

No digo, pues, ninguna irreverencia si afirmo que el glorioso San Hermógenes es el patrón de los pogromistas—¡qué palabrita!—, o sea los aficionados a matar judíos, que son muchos más de los que podría creer cualquiera. Actualmente, y aprovechando la reunión de razas, castas y familias, que andaban tan desperdigadas por los andurriales de la Europa central y sudoriental, se han reproducido los pogromos en varias localidades pertenecientes a diversas naciones.

Los judíos se quejan especialmente de los ucranios, de los húngaros, de los polacos y de los cosacos. La matanza de judíos ha sido espantosa, y se propagó hasta la Siberia. Los judíos acusan formalmente al almirante Koltchak de haber organizado o permitido que se organizara a su alrededor, en complicidad con el general de los cosacos, Ivanov Kinow, una verdadera cruzada contra los hijos de David. Esta cruzada ha costado ya la vida, el honor o los bienes, a unos cuantos millares de israelitas, que no se resignan a sufrir su desgraciada suerte, aun que los cristianos se empeñen en recordar, les de cuando en cuando, por el suave procedimiento de la degollina, la violación y el saqueo, que están malditos de Dios y condenados a vivir esparcidos sobre la tierra, como las cenizas al impulso del huracán.

La verdad es que debe ser difícil confiar con esta desdichada suerte, que dura ya diez y nueve siglos y medio; un rato largo. La candidatura de los judíos es una cosa que tiene todas las trazas de sobrenatural. Ellos y los gitanos están pasando un interminable destierro, que no se sabe cuándo acabará. Es cierto que existe un partido sionista, bastante fuerte en los Estados Unidos, rico y más que influyente, poderoso, que tiene por programa la restauración del antiguo reino de Herodes. Recientemente, el partido sionista ha dirigido un memorándum a la Conferencia de la Paz pidiendo que la soberanía del antiguo territorio de las Doce Tribus sea conferida a la Sociedad de las Naciones, delegando la administración efectiva del país en la Gran Bretaña. Bajo esta administración, que hace de la Palestina una posesión inglesa más, cosa que, por lo visto, estaba haciendo mucha falta en el mundo, Inglaterra garantizaría a los pobres judíos sus propios hogares nacionales.

Vamos, como si Lloyd George fuera el continuador de la obra del profeta Daniel. Este régimen duraría una temporada y no serviría más que para preparar la creación del Estado autónomo de Palestina, que pasaría naturalmente a las manos de los judíos... Está es no saber una palatada de historia ni de britanismo.

Si John Bull agarra con los dientes la Palestina o cualquier otro trozo de tierra, así sea en los propios infiernos, no hay poder humano capaz de hacerle soltar la tajada. Para una temporada más cogieran los ingleses el Peñón de Gibraltar, y aún no nos lo han devuelto, ni nos lo devolverán. Esto no es un reproche a Inglaterra. El reproche hay que hacerlo a los españoles, que se lo dejaron quitar.

De manera que los sionistas han perdido candidamente el tiempo con su memorándum y sus ilusiones restauradoras. Miren lo que nos pasó a nosotros. Reparen en lo que pasa en Egipto. Contemplan atentamente lo que pasará en Constantinopla. Yo creo que el reino de Sión es un camino inglés, destinado a encubrir una maniobra de absorción británica. San Hermógenes se retiró desde el Empíreo de la candidez de los judíos, que están haciendo el juego a Inglaterra, la cual tiene ya preparado su virrey de Jerusalén: el general judío Allenby, para cubrir mejor las apariencias. El día en que esto suceda, nuestro santo prelado de Sión, el reverendo padre Cardona, estará de ser pastor de un rebaño infiel. Tendrá diócesis propia. Pero lo obligarán a hacerse inglés.

Martínez Yagüe

LOS NIPONES EN SIBERIA

El correspondiente de la «Associated Press» en Vladivostok ha enviado un telegrama diciendo que, después de ocho horas de lucha encarnizada, las tropas niponas entraron en Vladivostok, de la cual son actualmente dueños.

POR TELEGRAMA

### EL VIAJE DEL REY

VALLADOLID 7.

Parce confirmarse el viaje del Rey a esta ciudad. Entrará a las nueve de la mañana del jueves, dirigiéndose a la Academia de Caballería para ver las clases de prácticas. Luego visitará las tropas. Por la tarde visitará los cuarteles.

El viernes irá con los alumnos y los profesores al pinar de Antequera; almorzarán en el campo y luego irá en automóvil a Simancas y Torredillas.



CRÓNICA BARCELONESA

# La negación nacionalista

Nunca como en el desarrollo histórico del nacionalismo político en esta región se ha negado el valor etimológico de las palabras con relación al concepto actual que expresan. Si no fuese materia vedada para este lugar, y, además, inoportuno, seguiría la costumbre, bastante desagradable y pueril de hacer una digresión filológica sobre el valor de aquella palabra, según el concepto que quieren actualmente que exprese. La misión del cronista es otra, y por ello me veo forzado a dejar de lado esta cuestión de escuela, que digna Baroja, con su fino humorismo.

En dos ocasiones recientes, con singular inconsciencia se ha negado el valor etimológico de la palabra nacionalismo por parte de los que se creen sus propulsores y defensores. La discusión de una de las partidas del presupuesto de Instrucción Pública dio lugar a que se hiciera una afirmación concreta del espíritu negativo del nacionalismo político. Porque negación de todo ideal, es el sectarismo, y como sectarios y no como hombres de ideal quienes impugnaron la partida en que se consignaban 25.000 pesetas para la obra del Diccionario de la Lengua Catalana, que Prat de la Riva encomendó a Morsen Alvarez.

Si la base y fundamento de la nacionalidad es la lengua, ¿cómo se pretende que ésta esté formada sin el complemento necesario e imprescindible de un Diccionario? ¡Ah! —exclaman los sectarios aspirantes al monopolio del amor y la veneración catalana—. Es que el Diccionario debe hacerlo el organismo generador de la espiritualidad catalana y no quien sólo cuenta con su propio y exclusivo esfuerzo para una labor tan intensa. Alguno ha hecho más: ha negado capacidad y aptitudes a Morsen Alvarez para proseguir la obra del diccionario, olvidándose que hace muy poco tiempo lo consagraron como el único filólogo con extensión de conocimientos suficientes para terminar aquella obra.

No sólo se niega lo que es el nexo del ideal nacionalista con semejante proceder, sino que se denigra la memoria del único idealista que ha tenido el partido que Cambó acudiera.

Porque vivimos en plena y constante paradoja es por lo que no ha sorprendido que haya tenido que ser un ministro centralista el que, honrando la memoria de Prat de la Riva, se levantara a defender aquella partida del presupuesto de Instrucción Pública para corresponder a la iniciativa del fundador del partido nacionalista.

Es en vano que «La Veu» emplace a Natalio Rivas a perseverar en la doctrina de Prat de la Riva. No se trata de eso. Quienes están obligados a seguirla, incluso en aquello que no les cuadre, son sus discípulos, no los simples admiradores de una parte de su obra.

Después de ese espectáculo dado en pleno Parlamento para liquidar misérrimos

odios y bajas pasiones, se justifica que en la plaza de San Jaime se silbara las otras noches el «Gloria a España», del inmortal Clavé, cuya obra es de una tan fuerte y vigorosa catalanidad, que no bastará a borrarla todos los olvidos, por no decir otra cosa, de los modernos orfeones. No se puede silbar una producción de Clavé sin inferir un gravísimo agravio a Cataluña. En cambio, de esa ofensa no protestarán los nacionalistas, que en lugar de llevar al pueblo por la senda del amor y la fraternidad humana, lo han llevado por los vericuetos del odio, convirtiendo esta tierra en fragua de todas las malas pasiones y los más abominables rencores. He aquí la diferencia que media en la obra de Clavé y la de la «Lliga». No comprendemos cómo en defensa de una quimera se puede protestar del «Gloria a España», de Clavé, parodiado, burda y cínicamente con la maniobra de «l'Espanya gran», bandera de combate de aquellas elecciones legislativas de 1918.

¿Puede haber una mayor negación del espíritu nacionalista, que escarnecer la obra de Clavé, de cuyo valor artístico no hemos de hablar, pero sí de su trascendencia política y social?

Ya sabemos a lo que tienden esas estridencias, por lo general extemporáneas y con vistas a próximos acontecimientos. Por esto hemos de subrayarlas para que la opinión no se desvíe. No quiere decir esto que lo esté, no. La prueba es que el hermoso canto de Clavé mereció los honores de un homenaje, por parte del público congregado en la mencionada plaza, después del acto realizado por el sectarismo separatista de unos cuantos inconscientes.

De suerte, que cuando un ideal debe manifestarse en forma negativa, ha perdido ya toda la virtualidad de eficacia. Y poner obstáculos a la terminación de un Diccionario y escarnecer la memoria del creador de la más popular de las instituciones, son actos tan antipatrióticos, que sólo pueden realizarlos quienes han perdido la noción de lo que es y debe ser el menudo ideal que dicen profesar.

Por fortuna hay una ley inmutable que convierte en grotesco lo que quiere ser trascendente. Y no cabe confundir lo grotesco con lo cómico, porque media un abismo. Las estridencias nacionalistas se prestan maravillosamente a la broma, aunque carezcan del sentido que damos al humorismo, como fruto de la moderna filosofía. Por esta razón, ya nadie aquí, damos como somos a las cosas serias, les damos una mayor importancia que la de la que en realidad tienen; esto es, mantener el fuego sagrado de un templo donde los fieles sienten el frío que invade a las almas al amortiguarse el entusiasmo por la ausencia del ideal.

A. DE PALOMAR

Barcelona, 6 abril, 1920.

## ASTEINZA Y COMPAÑIA

Seguros, carbones ingleses y nacionales. Minerales, consignaciones y fletamentos.

Casa central: Bilbao. — Sendeja, 6.

Sucursales: BARCELONA VALENCIA-MÁLAGA-PALMA DE MAYORCA

SAJES-AVILES

Representante en Cardiff:

Señores POWELL & MARTINEZ Ltd.

### EN PROVINCIAS

## Las corridas de ayer

### EN MURCIA

#### Cogida de Sánchez Megías

Con un lleno completo se ha celebrado la segunda corrida de feria.

Los toros resultaron completamente mansos, siendo fogueado el cuarto.

Joselito tuvo una gran tarde, toreando, banderilleando y muleteando como él sabe hacerlo, y matando con decisión y fortuna. Fué grandemente ovacionado, y cortó orejas en sus dos toros.

Belmonte se lució con la espada, y estuvo valiente y artístico con la muleta. También estuvo afortunado al matar, y fué aplaudido.

Sánchez Megías resultó cogido por el vientre al dar el segundo pase a su primer toro.

Al acudir al quite el banderillero Rodas, resultó, a su vez, cogido, quedando inanimado en la arena. Conducido a la enfermería, se le aplicaron fuertes varetas y comoción cerebral.

Megías mató al toro de una estocada y un descabello y se retiró a la enfermería, donde le curaron de un varetazo en el muslo izquierdo.

En el último banderilleo y muleteo superiormente, matándolo de un pinchazo, una estocada perpendicular y varios intentos de descabello.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

### EN CIUDAD REAL

CIUDAD REAL 6

Con buena entrada se dió la novillada, en la que torearon mano a mano Ginés Carrión y José Belmonte.

Los dos quedaron muy bien toreando, banderilleando y matando.

Los toros, que eran de Flores, cumplieron.

### EN ZARAGOZA

ZARAGOZA 6

Las corridas, que se darán durante las fiestas del Pilar, serán cinco.

Están contratados para tomar parte en ellas: Joselito, Belmonte, Chicuelo y Sánchez Megías.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

### ACCIDENTE DE AVIACION EN CUATRO VIENTOS

## Un capitán muerto y un teniente moribundo

### La primera noticia

Esta tarde circuló el rumor por Madrid de que en el campo de aviación militar de Cuatro Vientos había ocurrido un grave accidente de aviación, resultando un muerto y un herido gravísimo.

Desgraciadamente, la noticia se confirmó momentos después.

El suceso, Caída del aparato. Otros detalles

Como de costumbre, los aviadores militares de Cuatro Vientos realizaban esta tarde pruebas de elevación en los aparatos de dicha escuela con un observador militar perteneciente al Cuerpo de Caballería.

A las dos de la tarde se elevaron en un aparato «Caudron» el capitán de Infantería señor Martorell y el teniente de Caballería señor Cano.

Este último iba como observador en el aparato.

Después de realizar unos admirables vuelos por el campo de aviación, el señor Martorell, que pilotaba el aparato, trató de aterrizar.

Cuando se encontraban a una altura de 50 metros, al aparato se le vió cabecear, y en pocos momentos cayó de cabeza a tierra, con una velocidad espantosa.

El aparato quedó completamente destruido.

Varios alumnos de la Escuela, que presenciaron el accidente, se dirigieron sin pérdida de momento al lugar del suceso para prestar auxilio a las víctimas.

El cuadro que presenciaron ante su vista fué terrible.

Sobre un montón de astillas y hierros destrozados se encontró el cadáver del capitán Martorell, y a pocos metros de distancia, el del teniente de Caballería señor Cano.

Sin pérdida de momento fué llevado éste al Hospital Militar de Carabanchel, donde los médicos allí de guardia le practicaron la primera cura.

Sufría la víctima una herida gravísima en la cabeza, magullamiento en todo el cuerpo y fuerte conmoción cerebral.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El cadáver del capitán Martorell fué trasladado en una camilla al Hospital Militar de Carabanchel.

Las autoridades en el lugar del suceso

Inmediatamente se dió cuenta del suceso al ministro de la Guerra y al capitán general de Madrid.

Estos, en cuanto tuvieron conocimiento de ello, se trasladaron al campo de aviación militar de Cuatro Vientos, donde estuvieron viendo el aparato destruido; después visitaron al teniente señor Cano.

El entierro del capitán Martorell

El cadáver del capitán de Infantería señor Martorell recibirá mañana, a las once, cristiana sepultura en el cementerio de Carabanchel.

En el Aero Club

En el Aero Club se pusieron colgadas negras en los balcones en cuanto se tuvo conocimiento del suceso ocurrido hoy en el campo de aviación militar de Cuatro Vientos.

Última noticia

A las cuatro y media de la tarde ha fallecido en el Hospital Militar de Carabanchel el infortunado teniente de Caballería don Bernardo Cano Martínez. Durante los últimos momentos fué asistido por los médicos, cuyos auxilios han resultado, desgraciadamente, ineficaces.

Datos biográficos

El teniente Bernardo Cano Martínez nació el 25 de diciembre del año 1892. Ingresó en el servicio el 31 de septiembre del año 1910.

El infeliz aviador prestaba sus servicios últimamente en la Capitanía General de la primera región.

El capitán de Infantería don Francisco Martorell Monar nació el 21 de febrero del año 1892, ingresando en filas el 28 de septiembre de 1910. Hacía el número 72 del escalafón y había prestado últimamente sus servicios en el regimiento de Palma, número 61.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.

El público salió entusiasmado por las faenas de Gallito.







## FRANCIA Y ALEMANIA

## LA OCUPACION DE LA ZONA NEUTRAL

## Opiniones alemanas

PARIS 7

Una personalidad política berlinesa ha de-  
clarado a un redactor de la «United Press», a  
propósito de la ocupación de Francfort y de  
otras ciudades del Rin por tropas francesas,  
que el Gobierno alemán continuará haciendo  
esfuerzos por restablecer el orden en las cuen-  
cas del Rhin.

## Demetz en Francfort

MAGUNCIA 7

Dicen de Francfort: Después de la entrada  
en la ciudad, el general Demetz recibió a las

## Censuras al Gobierno alemán

PARIS 7

Un telegrama de Maguncia dice que los  
socialistas independientes siguen censurando  
la actitud tomada por el Gobierno alemán al  
hacer penetrar las tropas en la cuenca mi-  
niera y al negarse a asumir la responsabi-  
lidad de las numerosas muertes que nece-  
sariamente habrá de provocar la represión.

## La lucha contra los rojos. Guerra sin cuartel

PARIS 7

Telegrafía de Maguncia al «Journal»:  
«No parece que nuevas tropas del Ejército  
del Imperio hayan violado la zona neutral  
desde el sábado. La lucha continúa con los  
mismos efectivos que han intervenido hasta  
ahora».

Por parte de los westfalianos se manifiesta  
una tendencia a organizarse, pero sus recur-  
sos siguen siendo bastante débiles.

Es bastante difícil hacerse una idea de los  
combates. Parece que la Reichswehr empuja  
con nutrido fuego de fusiles y de ametralla-  
doras, y, bajo su protección, hace interve-  
nir a la artillería hasta su primera línea.  
Cuando prevé una resistencia, emplea los  
tanques».

## Lo que dice la Prensa alemana

BERLIN 7

La ocupación de Francfort y de Darmstadt  
ha producido una impresión tanto más gran-  
de cuanto que el pueblo no estaba preparado.  
En la Prensa provoca una gran irritación,  
cuando estudian sus aspectos tanto en la po-  
lítica interior como en la exterior.

El «Berliner Tageblatt», que desde un prin-  
cipio sostuvo la necesidad de una interven-  
ción militar en la cuenca del Rhin, declara  
esta mañana que si ha habido violación del  
Tratado de Versalles, esta violación no es  
grave ni desesperada.

Representa al bolchevismo extendiendo la  
mano a M. Millerand para agradecerle su  
acción, «cuando todos los demás partidos so-  
cialistas reclaman—dice—la intervención mi-  
litar alemana».

La «Gaceta de Voss» censura la ocupación  
francesa y la juzga funesta para una aproxi-  
mación francoalemana; pero reconoce que  
el Gobierno alemán, después de haber declara-  
do un efectivo de diez y siete mil hombres

## El lenguaje de la Prensa inglesa

LONDRES 7

«La Pall Mall Gazette» aprueba sin reser-  
vas la acción de Francia.

«Francia—dice—está resuelta en esta cues-  
tión fundamental a hacer respetar el Trata-  
do y a obrar con la mayor firmeza. Tendría  
serios motivos de resentimiento, si los ali-  
ados no la apoyaran en su actitud».

El «Evening Standard» estima que la ocu-  
pación de Francfort y de otras ciudades rhi-  
nanas por las tropas francesas crea una si-  
tuación bastante grave, que no deja de cu-

Creemos que Francia ha obrado demasiado  
pronto. De todas maneras, confiamos en la  
promesa contenida en la nota francesa de que  
Francfort será evacuada tan pronto como  
nuestras tropas se hayan retirado. En todo  
caso, la ocupación de esas zonas de nuestro  
país por los franceses constituye una viola-  
ción del principio de la Sociedad de las Na-  
ciones.

autoridades alemanas, a las que dijo que con-  
taba con ellos para que el orden no fuera  
turbado.

Por el contrario, no sabiendo a quién co-  
rresponde en este momento la dirección del  
movimiento revolucionario en el Rhin, los  
independientes no aceptan la solidaridad con  
ese movimiento y no recurrirán ciertamente  
para sostenerlo a la huelga general.

Según las informaciones gubernamentales,  
la Reichswehr tiene pocas pérdidas, mien-  
tras que las de las tropas rojas son conside-  
rables. Pero esas informaciones son sospe-  
chosas.

Se dice, por otra parte, que la Reichswehr  
no hace prisioneros.

En Duisburgo, ciudad situada en la extre-  
midad oriental de la línea de combate, y que  
ha sido tocada el día 3 por la tarde, reina  
una tranquilidad completa. Los tranvías fun-  
cionan y la ciudad tiene su aspecto habitual.  
En la plaza del Rhin ha habido hoy gran  
movimiento de tropas.

Se ven pasar camiones, autos blindados, eté-  
reos.

En la cuenca del Rhin, tiene allí muchos más  
hombres.

El periódico añade que la situación actual  
necesita negociaciones inmediatas, porque es-  
tando la suerte de Alemania en manos de  
Francia y siendo la suerte de Alemania la de  
Europa entera, Francia está interesada en que  
Europa no sea destruida, pues en sus ruinas  
sería envuelta, lo mismo que Alemania.

El temor de una aprobación de todos los  
aliados de la iniciativa francesa causa cierta  
inquietud, que se traduce en los comenta-  
rios de la Prensa mayoritaria y democrática.

La publicación por el Gobierno alemán de  
la historia de las negociaciones acerca de esta  
impresión de incertidumbre, que se manifiesta  
aún entre los independientes, los cuales, se-  
gún los órganos independientes, habían re-  
clamado también la intervención de la Reichs-  
wehr.

«La Freiheit» ataca muy enérgicamente al  
Gobierno alemán.

Las grandes preocupaciones en los centros di-  
plomáticos.

«Aunque sea conocida—dice—la actitud del  
Gobierno británico, sería un error tomar al  
pie de la letra la conclusión que saca el «Jour-  
nal» de París al decir que nuestro silencio  
significa la aprobación sin condiciones de las  
medidas tomadas por Francia».

El «Standard» dice: «No comprendemos por  
qué la República francesa está sola en la  
hora actual. ¿Qué hacen otros aliados?  
¿Aprueban o esperan para decidirse a que  
las cosas cambien?»

durable en nuestra memoria que con aque-  
llos otros que le dió nuestra fantasía.

El teatro de Tagore es esencial y exclu-  
sivamente poético; por lo tanto, lo pre-  
dominante en su obra es lo literario; la  
realidad material sólo nos la presenta en-  
volvida en los bellos velos de la poesía.

«El carter del rey» es uno de sus poe-  
mas dramáticos más bellos, más sublima-  
dos y más teatrales. En él, el alma blanca  
del niño cruza ante nosotros, deteniendo  
un momento su leve vuelo ascensional pa-  
ra remontarse luego hacia la alta atmósfe-  
ra donde brillan las estrellas.

«El carter del rey» es de los poemas  
de Tagore, sin duda, el más conocido de la  
mayoría del público; esto, sin embargo,  
nos atrevemos a sospechar que no ha sido  
comprendido en toda su belleza. Como pro-  
bados esto ante la ausencia de público que  
asistió al estreno.

Nuestro público, en general, carece de  
preparación espiritual para elevarse al mun-  
do de los niños. Entre nosotros no tiene  
clara definición el poeta de los niños. El  
mundo de la infancia es mirado con des-  
dén, como se mira lo pueril. Nadie siente  
entre nosotros, curiosidad ninguna por pe-  
netrar en ese reino misteriosamente blanco  
que vive el alma del niño. Nuestro públi-  
co acoge la literatura infantil, poco me-  
nos que como canturrias de cuna. Se cree,  
generalmente, que hasta la llamada edad de  
la razón, el niño vive sin alma, carece  
de espíritu, es solamente vitalidad física y  
no espiritual. Este error hace que en nues-  
tra vida social, el niño se desarrolle aislado,  
como si habitase en un planeta distinto.

Si entre nosotros el niño no interesa y su  
alma es desconocida, ¿cómo ha de compren-  
derse la obra de un poeta que es el poeta  
de los niños?

Esto es desconsolador, tan desconsola-  
dor como cierto; pero no es irremediable...

La interpretación que obtuvo el poema  
de Tagore fue más apreciable, en particu-  
lar, que en conjunto. Si entre nuestro públi-  
co no existe verdaderamente el ambiente  
del mundo de los niños, entre nuestros  
actores tampoco abunda la comprensión de  
ese ambiente.

La Srta. Hermosa, en su papel de Anai,  
acertó con una admirable interpretación  
del alma blanca y transparente del niño  
que el dolor de la vida quiere retener en  
la prisión por el indefinido camino que  
alumbran las estrellas. La señorita Her-  
mosa, supo dar expresión a este alma, con  
esa ternura y esa sensibilidad que hace  
gemelos el espíritu de los niños y el de las  
mujeres.

Admirable en su papel, la niña Alcán-

tera, y muy acertado y muy dentro del  
ambiente de la obra el señor González Ma-  
rín, en su papel de Viejo y fíkir narrador  
de cuentos.

Los restantes intérpretes, acertados y dis-  
cretos.

Los figurines, dibujados por Vázquez  
Díaz, sirven de perfecto complemento artís-  
tico al ambiente de sugestiva belleza de la  
obra, que le prestan muy considerable-  
mente también las bellísimas decoraciones  
del ilustre escenógrafo Salvador Alarma.

Fernando MOTA

## NOTICIAS Y CUENTOS

## Por esos escenarios

LO DE CAPARROTA, ARREGLA-  
DO. OTRAS LIGERAS DIVA-  
CIONES ACERCA DEL TACTO DE  
CUDOS

Desde que se arregló lo de Caparrotta, cosa  
que ustedes seguramente recordarán—¿quién  
no se acuerda de Caparrotta y de su arreglo!—  
no había por qué descorazonar de que tuvie-  
ra solución satisfactoria el asunto del atrevido  
coro de la tragedia más o menos griega.

Es algo más o menos griego—o grecoroma-  
no, porque a poco hay sesiones de boxeo  
y todo—es el de la Catedral. El coro de Apo-  
lo, en efecto, después de persistir en una ac-  
titud todo lo trágica que de suyo correspon-  
da a sus habituales menesteres de la profe-  
sión, y tras de unos cuantos emisarios que  
se desatan para parlamentar solemnemente  
con la Empresa—llamemos sencillamente don  
Juan Vila—ha conseguido borrar del encera-  
do de los tíquis miquis toda diferencia. ¿Có-  
mo? Mediante el aumento de una pesetilla  
por barba en el diario emolumento, y aquí  
no ha pasado absolutamente nada. ¡Pero ni  
tanto así!

Nosotros—¡Dios lo sabe!—somos los prime-  
ros en congratularnos de que «las bases» no  
se hayan caído por su base, o, si se quiere,  
que don Juan no las archivara entre el fá-  
rrago de manuscritos «admitidos» que tiene  
en su confitería, sin poderlos largar a sus re-  
spectivos autores, caso de que don Juan se re-  
tire a su domicilio particular allá por el mes  
de agosto, cuando los de la Catedral termi-  
nen en Bilbao su anunciado verano.

El antes atrevido coro de que hacemos men-  
ción sonríe hoy con aire de triunfo; de indis-  
cutible triunfo, pues la solidaridad de las  
compañías y compañeros «de conjuntos» ha  
fortalecido su ánimo y coadyuvado al por to-  
dos anhelado fin, sin haber reparado en los  
medios.

¡Oh, tacto de codos, y qué taumatúrgias  
viene realizando en el seno de la sindicación  
de cómicos y dancistas! Lástima que dis-  
crepen del general sentir de ese Sindicato los  
apuntadores, quienes, formando rancho apa-  
te, como suele decirse, y con perdón de la or-  
dinaria de tal comedia, se muestran erre que  
erre en no querer suscribir las decisiones y  
acuerdos tomados en la última reunión por  
los actores celebrada.

¡No, no transigen los apuntadores, y es  
muy posible que esa escisión traiga lo suyo!  
Tan posible que, formando, como ya hemos  
dicho, grupo parlamentario aparte, y recaban-  
do una amplísima libertad de acción, venga a  
ser una especie de Sindicato, pequeño, mo-  
desto si se quiere, pero con fisonomía propia;  
esto es, marchando a honesta distancia del  
Sindicato propiamente, del que pudiéramos  
llamar Sindicato grande. Y lástima también  
que, por unas o por otras causas que no he-  
mos de puntualizar hoy, reúnen malas caras,  
fruncen de ceños, dialogan un poco sospecho-  
sos de una fidelísima e incondicional inte-  
gridad en el seno de la comunidad de los ac-  
tores. A tal extremo cunde el malestar, que  
ya se anuncian separaciones dolorosas, y son  
más de una, más de dos, y hasta más de tres,  
las compañías que sienten vacilar su volun-  
tad, antes firmísima, y meditan seriamente  
sobre las ventajas o desventajas de continuar  
unidos en el Sindicato grande como un solo  
hombre, dada la leoninesca actitud en que las  
Empresas, en general, vienen mostrándose,  
especialmente en lo que respecta a la base  
no podrá trabajar en ninguna compañía nin-  
gún compañero no asociado».

Porque como entre las Empresas hay tam-  
bién un gran tacto de codos y están a la que  
salta en lo de poder o querer escoger!

Entre tanto, limitémonos a ocupar nuestra  
modestísima barrera de imparciales especta-  
dores, ¡y a ver qué pasa!

Miguel PORTOLES

## AYER EN LA COMEDIA

## El pianista Friedman

Después del genial Brailowsky, que entu-  
siasmó hace poco a los habituales asistentes  
de las tardes musicales en la Comedia, llegó  
el polaco Ignacy Friedman, precedido de una  
resonante fama, que tuvo ayer plena confir-  
mación en Madrid. Friedman es, como se ha-  
bía dicho, el inmenso artista que proclama-  
ron sus paisanos: es un prodigioso pianista,  
cuyo arte subyuga al oyente, transportán-  
dole a las más puras regiones de la idealidad.

Sería difícil dar idea de la entusiástica ac-  
cogida que Friedman obtuvo ayer tarde en la  
Comedia. Las ovaciones se sucedieron sin  
descanso, y el portentoso artista tuvo que aña-  
dir al programa cuatro piezas más que toda-  
vía parecieran pocas.

Haciendo gala de una enérgica y límpida  
ejecución, avalorada por la interpretación

personal más bella y sorprendente, el gran  
pianista tocó la «Chacona», de Bach-Busoni;  
varias composiciones de Chopin; el famoso  
«Carnaval», de Schumann; y un bellísimo pre-  
ludio, de Scriabine, para mano izquierda; un  
minuto de su propia cosecha, y la porten-  
tosa transcripción que hizo Liszt de la obertu-  
ra del «Tannhäuser».

El auditorio acogió la labor de Friedman  
con delirantes ovaciones, justificadísimas.  
Fue un gran triunfo, del cual debe estar sa-  
tisfecho el artista. Pero se debe confesar que  
éste lo merece todo, y no obtuvo nada que  
no tuviera de antemano muy merecido.

Friedman dará un nuevo concierto el vien-  
es 9, consagrado a Chopin, con arreglo al  
siguiente programa:

I

Fantasia en fa menor, op. 49. Nocturno,  
op. 9. Dos valses. Balada en sol menor. Bal-  
ada en la menor mayor.

II

Berceuse. Dos mazurcas. Cinco estudios.  
Scherzo en si menor menor.

III

Impromptu en fa sostenido menor. Polono-  
sa en la menor mayor, op. 53.

## YOUNG ENGLAND

Recomendamos visiten esta nueva  
sustrería para vestir bien y economi-  
co. San Bernardo, 20, Madrid.

## Compañía Trasatlántica

El vapor

ANTONIO LOPEZ

de esta Compañía, saldrá, salvo contingen-  
cias, el día 10 del corriente abril de Barcelo-  
na, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el  
15 de Cádiz, en expedición ordinaria para Las  
Palmas, Santa Cruz de la Palma, Tenerife,  
Puerto Rico, Habana, Colón y demás esca-  
las del itinerario correspondiente a la línea  
de Venezuela-Colombia.

El vapor

LEGAZPI

de esta Compañía, saldrá, salvo contingen-  
cias, el día 20 del corriente abril de Cádiz, y  
el 25 de Barcelona, en expedición ordinaria  
para Filipinas, haciendo las escalas de Port-  
Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila.

## Carabineros y Guardia civil

Sueldos y retiros

En todas las carreras del Estado, Socie-  
dades Particulares y colectividades cuyos  
individuos tienen asignado un haber pasivo,  
éste es proporcional al sueldo que se  
disfruta.

Han aumentado los sueldos y en idéntica  
proporción las jubilaciones y retiros; y es  
tan natural que así suceda, que no es  
preciso razonarlo.

Los retiros se gradúan por tanto por cien-  
to, que es diferente, según los años de ser-  
vicio que se lleven.

En este principio—tan lógico, se funda-  
ba el general Ochando al presentar al Se-  
nado su proposición de ley señalando la ta-  
bla de pensiones que debían regir para in-  
dividuos y cabos de la Guardia Civil y Ca-  
rabineros.

Dicha tabla de pensiones señala las si-  
guientes:

A los veinticuatro años de servicio, el 50  
por 100 del haber.  
A los veintiséis, el 52 por 100.  
A los veintiocho, el 54 por 100.  
A los treinta, el 56 por 100.  
A los treinta y dos, el 58 por 100.  
A los treinta y cuatro, el 60 por 100.  
A los treinta y seis, el 62 por 100.  
A los treinta y ocho, el 64 por 100.  
A los cuarenta, el 66 por 100.  
A los cuarenta y dos, el 68 por 100.  
A los cuarenta y cuatro, el 70 por 100.  
A los cuarenta y seis, el 72 por 100.  
A los cuarenta y ocho, el 74 por 100.  
A los cincuenta, el 76 por 100.  
A los cincuenta y dos, el 78 por 100.  
A los cincuenta y cuatro, el 80 por 100.  
A los cincuenta y seis, el 82 por 100.  
A los cincuenta y ocho, el 84 por 100.  
A los sesenta, el 86 por 100.  
A los sesenta y dos, el 88 por 100.  
A los sesenta y cuatro, el 90 por 100.  
A los sesenta y seis, el 92 por 100.  
A los sesenta y ocho, el 94 por 100.  
A los sesenta y diez, el 96 por 100.  
A los sesenta y doce, el 98 por 100.  
A los sesenta y cuatro, el 100 por 100.

Este es, en justicia, el haber pasivo que  
debe fijarse para los individuos de ambos  
Institutos.

V preguntamos: estando la referida pro-  
posición de ley presentada en el Senado y  
los presupuestos también para su aproba-  
ción en dicha Alta Cámara, ¿no hay me-  
dio legal de incorporar la proposición de  
ley a los presupuestos para que en lo su-  
cesivo los retiros del personal guarden la  
debida relación con los nuevos sueldos que  
van a disfrutarse?

Sabemos que el ilustre general Ochando  
procurará que prospere su noble inicia-  
tiva: sabe el veterano soldado que la aspi-  
ración más legítima de los abnegados in-  
dividuos de la Benemérita y del Resguardo  
es obtener para los días de la vejez un ha-  
ber pasivo que no les condene al hambre,  
como en la actualidad ocurre, cuando des-  
pués de treinta años de servicio se dejan  
las filas y perciben ¡poco duros mensuales!  
que suelen ser siete, si en vez de los veinti-  
treinta se retiran a los veintinueve de ser-  
vicio.

Se impone la escala gradual y progresi-  
va de retiro, consistente en el tanto por  
ciento del último sueldo disfrutado, que es  
el régimen que se sigue para todos los  
funcionarios del Estado, desde sargento en  
adelante.

Como es de justicia, creemos que no  
tardará en regir, pero la ocasión oportuna  
esta y por eso recordamos la proposi-  
ción de ley presentada en la Alta Cámara  
por nuestro ilustre amigo el senador y ge-  
neral don Federico Ochando.

## COSAS DEL MUNICIPIO

## Los alimentos adulterados

UNA PROPOSICION

Los concejales socialistas don Antonio Lo-  
pez Baeza, don Andrés Saborit, don Manuel  
Cordero, don Luis Araquistain, don Mariano  
García Cortés y don Eduardo Alvarez, han  
presentado al Ayuntamiento la siguiente im-  
portante proposición:

«En Madrid los alimentos, sobre ser más  
caros que en la generalidad de las ciudades  
similares, son con frecuencia malos.

Y son malos porque la adulteración no es  
perseguida.

El Laboratorio Municipal, que es uno de  
los servicios municipales mejor montados en  
Madrid, realiza su cometido analizando los  
géneros que se someten a su conocimiento y  
comunicando el resultado de sus análisis a  
los tenientes de alcalde; mas, por lo común,  
las denuncias de adulteraciones no son per-  
seguidas y casi nunca castigadas.

Para evitar que los defraudadores sigan vi-  
viendo en plena impunidad, y al objeto de  
que los consumidores conozcan con exactitud  
a los industriales y comerciantes poco escru-  
pulosos, que les engañan y envenenan ven-  
diéndoles género adulterado, proponemos que  
se establezca un régimen de publicidad para  
cuanto se relacione con esta clase de faltas.

En su consecuencia, y sin perjuicio de que  
se acojan otros procedimientos de persecu-  
ción y castigo contra estos defraudadores,  
proponemos:

Que el Laboratorio remita diariamente a  
todos los concejales una relación de los aná-  
lisis de alimentos hechos por él y del resul-  
tado de su labor en cada caso.

Que esta relación se publique semanalmen-  
te en el «Boletín Municipal» y se facilite a  
los periódicos que quieran cooperar a esta  
obra de salubridad.

Que en las puertas de las Tenencias de  
Alcalaldía y en el lugar más visible, se colo-  
quen grandes encerados, en los que se expre-  
sen las adulteraciones descubiertas en el dis-  
trito a que pertenezca la Tenencia de Alcalaldía  
y cuantos detalles sean precisos para que el  
consumidor no sea engañado (marca del pro-  
ducto, punto de venta, etc.).

Que si el artículo adulterado se produce en  
Madrid se apliquen con el mayor rigor las  
Ordenanzas municipales y se clausure el es-  
tablecimiento en que el género se manipule  
o elabore, y si es de procedencia de provin-  
cias se denuncie el hecho al ministro de la  
Gobernación y se prohíba su expedición en  
Madrid.

Me parece muy bien, como bien ha de pa-  
recer a todos los madrileños esas medi-  
das; pero dicho en esta materia de la perse-  
cución de adulteradores, he de hacer algu-  
nas indicaciones por si creen oportuno los  
referidos ediles socialistas agregarlas a su  
proposición.

El mal principal de que esos industriales  
sin conciencia se rían de todas las amenazas  
radica en que las denuncias, por sofistica-  
das, sean juzgadas por los tenientes de al-  
calde.

En otras ocasiones estas denuncias eran  
presentadas en los Juzgados municipales del  
distrito correspondiente; se castigaban con  
toda severidad, y los industriales de mala fe  
temían esas denuncias; pero hoy, con la in-  
tervención municipal, se sienten tranquilos,  
porque tienen la seguridad de que si son cas-  
tigados, todo se reduce a una multa de dos  
o cinco pesetas, que, después, se queda ex-  
dicho, por obra y gracia de un buen compo-  
nedor, que en estos casos se llama electo  
injuntivo o político.

Además, como dicen muy bien en la pro-  
puesta, el Laboratorio Municipal es una de  
las dependencias municipales mejor organi-  
zadas y que más trabaja; pero este trabajo  
resulta no pocas veces infructuoso, y en mu-  
chas ocasiones imposible.

Citaré un caso.

Para el distrito de Chamberí, y tome nota  
el señor García Revenga, existe un químico  
y un veterinario dependientes del Laborato-  
rio, para reconocer todos los alimentos y be-  
bidas que se expenden.

El perímetro del mencionado distrito em-  
pieza en la calle de Fuencarral, sigue por la  
de la Palma, acerca de la derecha de San Ber-  
nardo, glorieta de Guevedo, acerca de la de-  
recha de Bravo Murillo hasta Tetuán; sigue  
hasta el Hipódromo, a subir por la glorieta  
de Chamberí a la calle de Fuencarral.

Todos los comercios comprendidos en esta  
amplia zona, que mide más de 50 kilómetros  
lineales, tienen que revisar esos dos técni-  
cos, cada uno dentro de sus facultades, y di-  
ganme ahora los socialistas propuestos, cómo  
pueden realizar su misión, si, como des-  
mostraré en otro artículo, invirtiendo nada  
más que cinco minutos en cada comercio y  
trabajando diez horas, tardarán en volver di-  
nuevo a un establecimiento visitado tres me-  
ses.

Es preciso, es urgente, modificar esa orga-  
nización de químicos y veterinarios, am-  
pliando el número, dedicando a cada una una  
zona determinada por número de estableci-  
mientos, no por calles.

Antes, los distritos que tienen afueras, con-  
taban con doble personal, y aún así, muy in-  
suficiente en número; pero se suprimieron.

Creemos que al mismo tiempo que se per-  
siga la adulteración, deben ponerse los me-  
dios para sorprender a los sofisticadores, y  
una vez sorprendidos, aparte de la publica-  
ción en la Prensa, para lo cual ponemos a dis-  
posición del Ayuntamiento nuestras colum-  
nas, debe colocarse una placa durante un  
tiempo que se variará según la importancia  
de la adulteración, en el establecimiento que  
ya placa diga: «Castigado por expender ali-  
mentos adulterados».

Ya es bastante ampliamente, pues hoy  
es día que si comemos caros los alimentos  
al menos que no se nos envenene.

José M. SEMBLI.

## La vida en provincias

MANIFESTACION DE PROTESTA

ZAMORA 7

El domingo se celebrará una manifesta-  
ción en los pueblos de la provincia para pro-  
testar contra la elevación del 45 por 100 en  
el contingente.

DESCARRILAMIENTO

DE UN MERCANCIA

CUENCA 7

Cerca de la estación de Cuenca de Velasco,  
y cuando bajaba una rápida pendiente, ha  
descarrilado un tren de mercancías que salió  
con dirección a Madrid.

HASTA LOS PASTORES

ZARAGOZA 7

Se ha declarado una huelga de pastores en  
el valle de Epila.

EL MERCADO

SALAMANCA 7



# Congreso

## Sesión del 6 de abril de 1920

A las tres y treinta y cinco minutos la sesión abrió el señor Sánchez Guerra, con escasa animación en escenas y tribunas, y ocupando el banco azul el ministro de la Gobernación.

Se aprueba el acta de la anterior.

### RUEGOS Y PREGUNTAS

El PRESIDENTE concede la palabra al ministro de Gracia y Justicia, quien acaba de entrar en el salón.

Contesta satisfactoriamente el mencionado ministro al señor Zavala acerca de un ruego por éste formulado sobre el nombramiento de funcionarios judiciales en el distrito de San Clemente.

El señor ALBAFILLI dirige un ruego al ministro de Gracia y Justicia, para lamentar el procesamiento de varios concejales por la Audiencia de Barcelona, contestándole el señor GARNICA, que, de haber puesto dicho ruego en conocimiento suyo hace tiempo, hubiera intervenido para subsanar errores, si éstos han existido en los procesamiento de que se trata.

Rectifica el señor ALBAFILLI, añadiendo que no hubo motivo para proceder contra los concejales de que hizo alusión, y el ministro de la GOBERNACIÓN promete igualmente atenderle.

El señor ALOMAR pide al Gobierno justicia, más que pedir, para el río Villanueva, condenado a la última pena por delitos sociales, y de quien se cree que hubiera sido indultado en Semana Santa. Añade, refiriéndose a otros delitos análogos, uno de ellos contra Bravo Portillo, y otro contra la Guardia civil, que en este último suceso a uno de los procesados se le condena a la pena última también, sin plena prueba. Antes por el contrario—agrega—fue herido de un bala, lo que indica que hubo lucha, y no asesinato en la forma pretendida.

El ministro de la GOBERNACIÓN le contesta que no ha llegado al Gobierno todavía noticia oficial en lo que se refiere a dicho último condenado a la última pena, y que, en la medida que al Gobierno correspondiese, se interesaría por uno y por otro condenado y cuantos otros lo hayan sido por los delitos de que el señor ALOMAR hizo mención.

El señor CRESPO DE LARA pide que se traigan a la Mesa de la Cámara las cifras de las cuentas generales del Estado de hace algunos años.

El PRESIDENTE le contesta que, como nadie generalmente las solicita, esas cifras no se han traído al Congreso desde 1906, no obstante lo cual será complacido el señor Crespo de Lara.

El señor GARCIA GUIJARRO formula otros ruegos.

Uno de éstos se refiere a expedientes electorales en Valencia respecto a las elecciones últimas, prometiendo enterarse el ministro de la GOBERNACIÓN para proceder con justicia.

El señor GARCIA GUIJARRO añade que así lo espera.

El señor DE LOS RIOS expone que los acuerdos tomados en el Congreso internacional de Washington han de ser sancionados por los Parlamentos o Gobiernos de las naciones respectivas, y pregunta cuándo va a proceder el Gobierno español en el mencionado sentido, esto es, trayendo al Congreso cuanto se refiera a acuerdos que a España afectan.

Contesta al orador el ministro de la GOBERNACIÓN, ofreciendo que el Gobierno se ocupará de dicho asunto.

### ORDEN DEL DIA

#### Los Presupuestos

El Sr. DOMÍNGUEZ PASCUAL plantea una cuestión previa relativa a la forma de discutir el articulado del presupuesto en varios de sus dictámenes.

El PRESIDENTE le hace observaciones de orden reglamentario, e interviene, por la Comisión de Presupuestos, el señor ESTEVE. Dice éste que no puede discutirse el articulado en forma que pueda alterar la cuantía de las respectivas cifras aprobadas y con arreglo a la ley.

El señor DOMÍNGUEZ PASCUAL rectifica, haciendo a su vez lo propio el señor ORDÓÑEZ (no Esteve, como en anteriores líneas decimos), para insistir uno y otro en sus respectivos puntos de vista en lo relativo a la interpretación de la ley de Presupuestos.

El señor CAMBO cita el artículo 130, agregando que el Gobierno no vino sino a hacer y aprobar los presupuestos, y que apenas si ha hecho labor eficaz en el citado sentido.

Añade que ya que la obra del Gobierno ha sido deficiente, no se vaya ahora, por preceptos de orden reglamentario a entorpecer lo ya aprobado por la Cámara.

El señor VILLANUEVA manifiesta que las palabras del señor ORDÓÑEZ no pueden convenir a nadie, que no es sospechoso el orador de haber prestado su apoyo al Gobierno en la citada materia de aprobación del presupuesto, y que si éste se aprueba en su articulado, será por supremas razones que no se esconden en el articulado mismo.

Interviene el ministro de HACIENDA, citando el artículo 37 de la ley de Contabilidad en relación con el 130 del reglamento, para justificar la actitud de la Comisión y del Gobierno, mostrándose de acuerdo el ministro con lo manifestado por el señor CAMBO en lo que atañe a la necesidad de aprobar el presupuesto definitivamente, poniéndolo, sin embargo, a disposición de la Cámara.

De nuevo habla el señor DOMÍNGUEZ PASCUAL, para afirmar que los defectos del articulado caerán como una carga sobre el país.

Insiste el señor VILLANUEVA en lo que ya manifestó, y añade que en el presupuesto de gastos aprobado por el Congreso y enviado ya al Senado, existe un déficit de 50 millones.

Le interrumpe el ministro de HACIENDA para afirmar que nada hay tan perjudicial como tomar notas o cifras equivocadas, y que por eso las consecuencias han de ser dis-

Concluye diciendo que el Gobierno no pondrá, por su parte, nada para que el articulado pueda surgir nada que empoquee la labor realizada ni irroge perjuicio a nadie.

El señor ORDÓÑEZ defiende de nuevo la labor de la Comisión, y se lamenta de las acusaciones de que le hizo objeto el señor Villanueva, e igualmente el señor Domínguez Pascual.

El señor PRIETO, para decir que ante las manifestaciones del señor Domínguez Pascual el Gobierno debe sustentar un criterio uniforme.

Entiende que el señor Domínguez Pascual

tiene razón, y censura en tono festivo el que el Gobierno no concediese apenas importancia a la discusión del articulado hace unos días al ver aprobada la totalidad.

Le contesta el ministro de HACIENDA. Dice que todo lo que sea derogar leyes del articulado le parece mal, y rebate cuanto otro expuso el señor Prieto en tono de censura a la Comisión o al Gobierno.

Dió comienzo la discusión del articulado del presupuesto, tras los incidentes y cuestiones previas que se derivaron del discurso del señor Domínguez Pascual, y de que dimos noticia.

Consumió un turno en contra del dictamen el señor ALVAREZ VALDES, contestándole, por la Comisión, el señor MENDEZ VIGO, e interviene el ministro de HACIENDA, para disipar temores y dudas del primero en lo relativo al examen de las liquidaciones anuales del Tribunal de Cuentas.

El señor SUAREZ INCLAN consumió el segundo turno en contra, diciendo que no se ha traído a la Cámara una revisión de los créditos extraordinarios de Guerra.

Contestóle el ministro de HACIENDA, manifestando que él no es autor de la fórmula por la cual pueda haber algo vejatorio para el elemento civil; pero que es asunto sobre el que ha de recaer acuerdo de la Cámara.

Intervino el señor MONTES CASTILLO, para dar al debate un giro que el PRESIDENTE no estimó muy oportuno, dándose por terminada la discusión de la totalidad.

Quedó el señor ALCALA ZAMORA en el uso de la palabra para combatir el capítulo primero, y se levantó la sesión a las nueve y media.

### EN LOS PASILLOS

#### La fórmula para resolver el pleito ferroviario

Esta tarde conversó largamente en el Congreso el señor Ortúño con un grupo de periodistas, que le interrogó respecto a lo que concretamente era la fórmula que ayer se aprobó en el Consejo de ministros para la resolución del pleito ferroviario.

El señor ministro de Fomento dijo que se habían publicado versiones bastante desprovistas de realidad sobre el texto del proyecto que hoy mismo entregaría a la Comisión de Presupuestos.

Según él, hay contenida en la fórmula gran número de ideas apuntadas por los impugnadores del viejo proyecto.

En realidad, se trata de conceder a las Compañías ferroviarias un anticipo de 140 millones de pesetas por diversos conceptos; pero la minuta en que va contenida la propuesta no la dará el ministro hasta que no haya comenzado a examinarla la Comisión.

Dijo después que había conferenciado con los señores Goicoechea, Alcalá Zamora, Villanueva y conde de Romanones para exponerles las líneas generales del proyecto, y que éstos le habían manifestado su conformidad con el mismo.

El conde de Romanones le adelantó que lo encontraba tan perfecto, que iba a telefonar a don Leonardo Rodríguez para que volviera inmediatamente a la Comisión.

Según dijo el señor Ortúño, esta misma tarde pensaba conferenciar con los demás jefes de minoría para saber su opinión y hasta qué punto será por ellos apoyada la fórmula.

El señor Cierwa y el Gobierno de derechas

Los periodistas manifestaron, al llegar esta tarde al Congreso, las razones cada vez más acentuadas de que al surgir la crisis el Rey encargará del Poder a las derechas.

El señor La Cierwa preguntó: ¿Pero Gobierno de derechas con veto o sin él?

Hacia referencia el señor La Cierwa al voto que se dice le han puesto las Empresas ferroviarias para formar parte de cualquier Gobierno.

Enteraron los periodistas al señor La Cierwa de las manifestaciones del presidente del Consejo, de que este Gobierno necesita aprobar el proyecto de tarifas; dijo:

—Vamos, se trata de un empalme, pues yo creo que el Gobierno va a muerte a organizar un tren directo hasta octubre.

Los alquileres

Una Comisión de la Asociación de inquilinos visitó al ministro de Hacienda en el Congreso para pedirle se ponga pronto a discusión el proyecto de ley relativo a los alquileres.

El señor Bugallá prometió que influiría para que cuanto antes se discuta el referido proyecto.

El diputado señor Benítez de Lugo ofreció a los comisionados presentar una enmienda que recoja las tendencias que en la información presentaba la aludida Asociación.

El general Weyler

visita a S. M. el Rey

Esta mañana estuvo en el Regio Alcázar, visitando a Su Majestad el Rey, el capitán general de Cataluña, señor Weyler.

Don Alfonso estuvo conversando largamente con el citado general.

El señor Weyler no hizo ninguna manifestación a la salida a los representantes de la Prensa.

El Monarca, después de la visita del general Weyler, recibió en audiencia al nuevo alcalde de Madrid, señor conde de Llanos, y al alcalde saliente, señor Garrido Juaristi.

También recibió el Soberano a los nuevos tenientes de alcalde, quien conversaron con el Monarca acerca de las nuevas obras que deben realizarse en Madrid, y sobre las obras de los nuevos jardines que piensan ser construidos en las riberas del Manzanares.

DE MARINA

Anuncio de subasta

El día 30 del mes actual, a las diez de la mañana, se celebrará en la Sección del Material del Estado Mayor Central de la Armada (Ministerio de Marina), ante la Junta especial de subastas, constituida al efecto, un concurso de proposiciones libres entre constructores nacionales y extranjeros para construir el suministro de un motor Diesel con su dinamó, con destino a la estación de submarinos de Cartagena.

El referido concurso se celebrará con sujeción a las bases generales, que están de manifestado en el negociado quinto, y que, además, se publicaron en el «Diario Oficial» del ministerio de Marina, número 50, de 2 de marzo.

# En el Senado

## Sesión del 6 de abril de 1920

Se abre la sesión a las cuatro menos cuarto. Preside el señor Sánchez de Toca.

En el banco azul, el ministro de Abastecimientos.

Jura el cargo de senador el señor Giraldo. Entra en la Cámara el presidente del Consejo.

### RUEGOS Y PREGUNTAS

Tienen pedida la palabra varios señores senadores y renuncian a ella.

El señor DEL MORAL pide que se traigan a la Cámara varios expedientes y otros documentos que tiene pedidos en sesiones anteriores.

El señor ECHEVARRI censura la labor del cónsul español en Francfort, el cual dice abandona los intereses de la nación que representa. Formula otro ruego sobre la intensificación de los lazos que unen a España con las Repúblicas de la América latina.

El ministro de ESTADO, que hace varios instantes ha ocupado el banco azul, le contesta, disculpando la gestión realizada por el cónsul español en Francfort, y promete atender el ruego, formulado sobre la unión iberoamericana.

Rectifica el señor ECHEVARRI.

El señor UBERNA formula otro ruego sobre la ley de Contabilidad, al que contesta el presidente del CONSEJO.

El señor SANCHEZ y SANCHEZ formula un ruego de interés local.

El conde de ALHAY se ocupa de la plaza de la filosofía, y pide al Gobierno se interese de tan importante asunto, que perjudica, gravando, el problema nacional.

ORDEN DEL DIA

Se aprueba el acta de la sesión anterior. Se votan definitivamente los proyectos de ley sobre reformas tributarias.

Por un señor secretario se da lectura al dictamen de la Comisión de Presupuestos, sobre el de obligaciones generales del Estado.

El señor CHAPARRIETA defiende el voto particular, que también se lee, presentado al mencionado proyecto.

El señor CHAPARRIETA comienza examinando los gastos de los presupuestos parciales de los distintos ministerios, que ascienden a dos mil trescientos setenta y siete millones.

Censura el articulado de la ley, que juzga abusivo y una vergüenza para el Poder legislativo.

Los presupuestos que se están discutiendo afirma que no responden a las necesidades del país.

Habla del enorme déficit, cada vez mayor, que tiene el presupuesto, y afirma que, de seguir así, llevará a nuestro país a la bancarrota económica.

Enumera detenidamente los diversos créditos que se han hecho, y censura duramente la poca equidad con que se han repartido los aumentos consignados en los haberes del personal del Estado.

Se ha aumentado el personal—dice—por creación de nuevas plazas, cuando lo que debía hacerse es ir a la amortización de dicho personal.

Dice que todos los tributos que pagamos los españoles no llegan a suvenir los gastos que produce nuestro personal, que absorbe casi todo el presupuesto, sin que se puedan hacer grandes consignaciones para el material.

Cita a propósito el caso que se da en la enseñanza, haciendo notar que mientras a los maestros se les ha destinado más de 30 millones para aumentar sus sueldos, no se dedica más que tres millones para material, siendo así que es necesario y urgente crear nuevas escuelas y mejorar las actuales, que salvo algunas excepciones, no reúnen condiciones higiénicas ni pedagógicas.

Termina la primera parte de su discurso insistiendo en que, a pesar de haber aumentado grandemente los gastos de nuestros presupuestos, los confectionados actualmente no representan ninguna mejora efectiva de reconstitución nacional.

(A petición del orador se suspende la discusión para dar unos minutos de descanso a éste, y el Senado pasa a reunirse en secciones.)

Continúa su discurso el señor CHAPARRIETA.

Censura la mala administración española y la forma rutinaria en que se redactan los presupuestos, y cita a propósito algunos ejemplos del abuso que se comete.

Añade que es indispensable que los próximos presupuestos se hagan de modo muy distinto al de los actuales.

A continuación hace un examen detallado de las diversas reformas que deben introducirse en nuestra ley económica.

Termina diciendo que el programa de reconstrucción económica es labor que han de realizar las izquierdas, y hace constar que, a pesar de esto, la minoría que acudida no opone ningún obstáculo a la aprobación de los presupuestos. (Muy bien.)

El señor PINIES, de la Comisión, le contesta.

Dice que el problema que se está tratando no es político, y por tanto, no es cuestión de partido su resolución.

El presupuesto que se va a aprobar, aun con todos los defectos que el señor Chaparríeta en él ha señalado, era urgente e indispensable, y por tanto, el Gobierno por el no merece censura.

Añade que si no hubiera habido mil necesidades y apremios, el Gobierno habría presentado a las Cámaras un presupuesto muy distinto al actual.

Estudia detenidamente la forma de tributar. Se suspende la discusión, y después de fijarse el orden del día para la de hoy, se levanta la sesión a las ocho y veinte.

### EN LOS PASILLOS

Antes de las once de la mañana comenzó la reunión de la Comisión de Presupuestos, que terminó su trabajo poco antes de comenzada la sesión.

Examinó el presupuesto de Gracia y Justicia, decidiendo después de prolijo examen dictaminar en sentido de restablecer lo acordado en principio por la Comisión del Congreso, y que esta Cámara rechazó al aprobar el voto particular del señor Ordóñez.

La modificación se refiere tan solo a la elevación de categorías de algunos Juzgados, por estimar que no es la ley de Presupuestos donde debe constar tal extremo.

Otro presupuesto dictaminado fué el de Guerra, que fué estudiado al detalle, conforme con la ponencia del vicese de Val de Erro; las modificaciones no son esenciales y se respecta el criterio ministerial.

Se aclara lo referente a la alimentación del soldado y la compra de mulos y potros.

El dictamen de Gobernación del que es

ponente el señor Codorniu, comenzó a estudiarse, y fueron encargados de formular las correspondientes ponencias de Instrucción Pública, Fomento y Abastecimientos los señores Daurella, Piniés y Fábri, respectivamente.

### Rumores de crisis

Antes de dar comienzo la sesión abundaban los comentarios referentes a la situación política; los había para todos los gustos, y no faltaban augureros que anunciaban la crisis tan próxima, que el plazo no llegaría a veinticuatro horas.

Asignaba un señor senador que presumió de bien enterado, que el ministro de Hacienda, esta mañana, a poco de llegar a su despacho, dijo algo en terreno confidencial que indicaba una encubierta despedida del Ministerio.

Los más entusiastas hacen depender la continuación del señor Allende Galarza, que no tendrá dificultades en el Congreso en lo referente a la discusión del articulado de los presupuestos, pero que el problema está en la cuestión magna de las tarifas ferroviarias, pues parece hay verdadero empeño, por parte de los que pueden aspirar a la sucesión ministerial, en que se termine tan enojoso asunto, que sería gran entorpecimiento para una nueva situación.

Decía un ex ministro de la Gobernación, conservador muy discutido, que era necesario que el Ministerio Allende continuase, pues era muy cómodo dejar la carga en momento difíciles para que otros fueran responsables y víctimas de sus errores.

### LAS HUELGAS

## Peluqueros y practicantes

### Estadística curiosa

Anoche nos remitió la Directiva de los oficiales peluqueros una nota, comprensiva de los siguientes datos:

Casas que aceptan las bases íntegras: Carrera de San Jerónimo, 7 y 9; Columna, 4; Victoria, 3 (C. Mercantil); Matute, 2; Fuencarral, 90; Alcalá, 123; Ferraz, 52; Casa Galicia.

Peluquerías patronales que se brindan para el trabajo colectivo: Goya, 86; Menéndez Pelayo, 27; Amazonas, 8; Santa Bárbara, 6; Gorieta de Curo Caminos, 1; Pelayo, 8; Puebla, 10; Herminio, 1.

Centros obreros donde se trabaja colectivamente: Casa del Pueblo, Piamonte, 2; Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24; Centro Republicano, Abades, 20; Centro Federal, (A. S.), Pizarro, 15; Círculo Socialista, Hernani, 15; Centro Republicano, Juan Pantoja, 8; Círculo Sindicalista, Carolinas, 19.

Los practicantes de Farmacia

He aquí las bases aprobadas en junta general extraordinaria celebrada por todos los prácticos de Farmacia de Madrid:

Primera. Jornada legal de ocho horas. Segunda. Sueldo mínimo para el práctico, 200 pesetas.

Tercera. Aplicación en los sueldos que regían en 1 de enero de 1919 de la escala siguiente:

Hasta 125 pesetas mensuales, el 60 por 100. De 126 a 150, el 50 por 100. De 151 a 200, el 40 por 100. De 201 a 300, el 25 por 100. De 301 en adelante, el 20 por 100.

Cuarta. Los prácticos (meritorios aprendices) ganarán, como sueldo mínimo: Primer año de servicio, 60 pesetas mensuales; segundo, 100; tercero, 140; cuarto, 175; quinto, 200.

Quinta. Los mozos mayores de veinticinco años disfrutaban, como sueldo mínimo, 150 pesetas mensuales.

Sexta. Si después de aplicada la anterior escala hubiese en la actualidad mayores sueldos que los que arroje dicha escala, serán respetados.

Estas bases han sido formuladas hoy ante la clase patronal, concediéndose un plazo de cuarenta y ocho horas para su contestación. Si ésta fuese negativa, se declarará la huelga general en Madrid.

Parisiense

CASINO-VARIETES

Todos los días, a las seis y media y diez y media, función de variedades, tomando parte bellas y notabilísimas artistas.

Por la tarde, tés aristocráticos

Por la noche, terminado el espectáculo, brillante

SOUPER-TANGO

Servicio de coches y automóviles. Tranvías

VIDA MILITAR

Matrimonios.—Se conceden reales licencias para contraer matrimonio al teniente de Caballería don Carlos Santo Domingo y al suboficial de Intendencia don José Guillén.

Ayudante.—Se nombra ayudante de campo del general de brigada don Remigio García Cabrera, al comandante de Estado Mayor don Enrique Tudela.

Situaciones.—Pasa a supernumerario sin sueldo el capitán de Caballería don José de la Natta.

Concurso.—Se anuncia a concurso una plaza de capitán médico ayudante al profesor en comisión vacante en la Academia de Sanidad.

Soldados de cuola.—Dispónese con carácter general, que los individuos y clases de cuola, durante el tiempo que estén presos preventivamente o arrestados, deben atender a su alimentación por cuenta propia; pero caso de no hacerlo serán socorridos con 75 céntimos diarios y ración de pan, quedando sujetos al régimen alimenticio de los demás presos.

El general Cavallotti.—Mañana miércoles, en el Rápido de las nueve de la mañana, saldrá para Valladolid el general de la tercera división de Caballería, marqués de Cavallotti, para revisar en dicha plaza el regimiento de Farnesio, perteneciente a la división mencionada.

Terminará dos días en la susodicha ciudad y después irá a Palencia y Salamanca con idéntico fin, de revisar las fuerzas de su división destacadas en dichas plazas, y terminada la revista regresará a esta corte, donde permanecerá breves días, marchando luego a incorporarse a su destino de gobernador militar de Vitoria.

# BOLSA DE MADRID

COTIZACION OFICIAL		De ayer	De hoy	COTIZACION OFICIAL		De ayer	De hoy
4 por 100 Interior.				Ayuntamiento de Madrid.			
Serie F.		74,00	73,85	Resultas		00,00	00,00
A.		73,90	73,80	Obligaciones		69,50	69,50
B.		74,10	73,90	Exprop. Interior 3 por 100		92,50	92,50
C.		73,95	73,80	Cédulas del Empréstito		00,00	00,00
D.		73,85	73,70	Villa M. 1908 (Deudas y obras)		00,00	80,00
E.		73,75	73,60	Empréstito de 1914		00,00	00,00
F.		73,65	73,50	Idem de 1918		92,50	00,00
G.		73,55	73,40				
H.		00,00	00,00	Banco Hipotecario de España.			
Diferentes.		00,00	00,00	Cédulas hipot. 4 por 100		96,80	96,80
Fin corriente.		00,00	00,00	Idem al 5 por 100		106,00	106,00
Fin próximo.		00,00	00,00				
Carpas provisionales de Deuda perpetua al 4 por 100 Interior, emisión de 1919.				ACCIONES DE VALORES INDUSTRIALES			
Serie F.		00,00	00,00	Banco de España		525,00	525,00
A.		73,60	73,80	Compañía de Tabacos		290,50	290,50
B.		73,60	73,60	Banco Hipotecario		292,00	292,00
C.		73,70	73,80	Hispano Americano		300,00	300,00
D.		73,80	73,90	Español de Crédito		300,00	300,00
E.		74,00	73,85	Explosivos		326,00	321,00
F.		74,00	73,85	Azucareras preferentes		120,25	120,25
G.		00,00	00,00	Fin corriente		121,00	121,00
H.		00,00	00,00	Azucareras ordinarias		52,50	51,75
Diferentes.				Altos Hornos		00,00	00,00
4 por 100 Exterior (Estimada).		85,50	85,30	Duro Pelguera		153,00	157,00
Serie F.		85,50	85,30	Alcoholeras		00,00	00,00
A.		85,40	85,30	Unión Eléctrica Madrileña		30,00	00,00
B.		85,40	85,30				
C.		85,40	85,30	Ferrocarriles.			
D.		85,40	85,30	M. & A. Z. a Alicante		312,50	310,00
E.		85,40	85,30	Fin corriente		314,00	312,50
F.		85,40	85,30	Fin próximo		305,00	305,00
G.		85,40	85,30	Nortes, 1905		305,00	305,50
H.		85,40	85,30	Fin corriente		307,00	305,50
Diferentes.		00,00	00,00	Fin próximo		00,00	00,00
4 por 100 amortizable.		00,00	00,00	Metropolitano		181,00	181,00
A.		00,00	00,00				
B.		87,25	87,60	OBLIGACIONES			
C.		00,00	00,00	General Azucarera, estamp.		80,00	00,00
D.		00,00	00,00	Idem no estampadas		00,00	00,00
E.		83,60	87,60	Duro Pelguera		00,00	00,00
F.		83,60	87,60				
G.		88,60	87,50	Ferrocarriles.			
H.		00,00	87,50	M. & Z. y Arizna		00,00	00,00
Diferentes.				Nortes, 1905		00,00	00,00
4 por 100 amortizable.							
Serie F.		95,00	96,00	VALORES EXTRANJEROS			
A.		95,00	96,00	Banco Central Mexicano		00,00	00,00
B.		95,00	96,00	Banco Río de la Plata		285,00	285,00
C.		95,00	96,00	Fin corriente		03,00	286,00
D.		95,00	96,00	Fin próximo		00,00	00,00
E.		96,00	96,00				
F.		96,00	96,00	París		75,80	75,10
G.		96,00	96,00	Londres		29,15	29,15
H.		96,00	96,00	New-York		8,51	8,57
Diferentes.		00,00	00,00	Francos suizos		100,57	100,50
4 por 100 amortizable Emisión 1917				Marcos		8,70	8,75
Serie F.		00,00	00,00				
A.		00,00	00,00				
B.		00,00	00,00				
C.		00,00	00,00				
D.		96,00	96,00				
E.		96,00	96,00				
F.		96,00	96,00				
G.		96,00	96,00				
H.		96,00	96,00				
Diferentes.		00,00	00,00				



# LA UNION Y EL MUNDO ESPAÑOL

Compañía de Seguros reunidos

Capital social: 12.000.000 de ptas. efectivas completamente desembolsado.

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos. 56 años de existencia.

Seguros sobre la vida. Seguros contra incendios. Seguros marítimos. Seguros contra accidentes. Seguros marítimos. Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

## Agencia "ODEON"

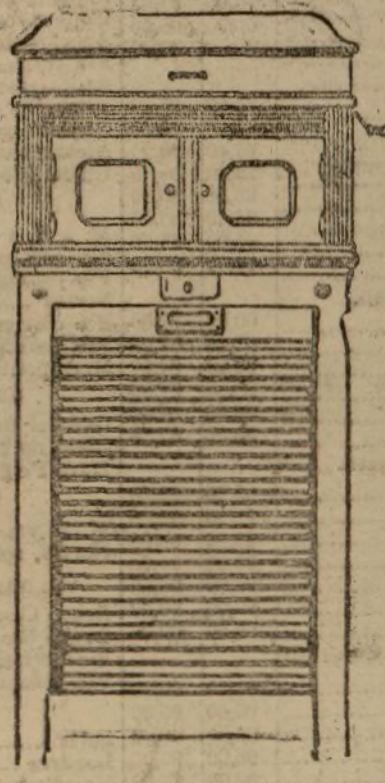
Venta a plazos con precios de contado

Pidanse catálogos a

"ODEON"

PRECIADOS, 1

MADRID



12 litros de agua mineral por correo

LOS artríticos, los enfermos del hígado, riñones, vejiga, estómago e intestino, ya no deben temer que las dificultades en los transportes les impongan la supresión de su régimen acostumbrado, pues los

## LITHINÉS del Dr. GUSTIN

permiten mandar por correo, 12 litros de agua mineral alcalina y litinada con tanta facilidad y rapidez como una simple carta.

Plta: 1,50 Depos. gen. en España: Dalmau Oliveres, 14, Paseo de la Industria, Barcelona.

A la una... A las dos... A las tres....

## Pildora

del Dr. Cortés contra la fos

que Ud. haya tomado podrá guardar la caja para curar a un amigo, pues su fos habrá desaparecido

De venta en las buenas farmacias. Concesionario: Urgoiti Salas y Porrero Príncipe, 18 y 20 - Madrid

## LA CATALANA

Seguros contra incendios y explosiones de toda clase. Contra la pérdida de alquileres. Riesgos localivo de recursos y de paralización de trabajo. Causa de incendio.

FUNDADA EN 1865

Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento Domiciliada en Barcelona-Rambla de Cataluña, 15, y Cortes, 624

DESENVOLVIMIENTO DE LA COMPAÑIA DURANTE EL EJERCICIO DE 1919

	BALANCE de 1919	Aumentos obtenidos sobre el ejercicio anterior
Capital suscrito...	5.000.000'00	Igual.
Id. desembolsado...	1.600.000'00	Id.
Reserva estatutaria...	1.000.000'00	Id.
Reservas técnicas...	4.807.004'43	511.418'69
Id. de previsión y garantía...	2.011.226'23	276.836'65
Primas del ejercicio...	10.693.513'31	1.103.242'78
Siniestros indemnizados hasta 31 de diciembre...	37.764.202'95	5.916.647'64
Fondo para liberación del capital...	150.000'00	100.000'00

Autorizado por la Inspección de Seguros en 27 de Febrero de 1920 Delegación en Madrid: Avenida del Conde de Peñalver, 16 y Caballero de Gracia, 15.

Se admiten esques- Trajes y abrigos garanti- Se admiten anun- zados, 125 pesetas, conta- zados y suscripcio- do o plazos, ocho meses. nes en la Adminis- Corredora, 45. Sastre- tración de esta pe- ría. riódico

## EL MUNDO



SANTIAGO MATAIX FUNDADOR

REDACCION Y ADMINISTRACION: Cervantes, 19 y San Agustín, 6.-Teléfono 2.271 PRECIOS DE SUSCRIPCION: Madrid, 1 peseta al mes.-Provincias: 5 pesetas trimestre; 10 semestre; año, 18.- Portugal: trimestre, 7,50 pesetas; semestre, 15; año, 30.-Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40. Países no comprendidos en la misma: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 50. TARIFA DE ANUNCIOS: Línea del cuerpo siete en sexta plana, 40 céntimos. Reclamos en tercera, cuarta o quinta plana: Una peseta línea del cuerpo ocho.-Noticias: Dos pesetas línea en quinta plana. Comunicaciones e informaciones, a precios convencionales.

Anuncios: Plaza del Matute, 8, 1.

## Academia General de Enseñanza

DIRECTOR: Don Miguel Pérez Molina LICENCIADO EN CIENCIAS

Pídase el BOLETIN de esta Institución, donde se detallan los resultados obtenidos en los veinticuatro cursos por los alumnos de este Centro, cuadro de su Profesorado titulado Descripción de la Academia y condiciones reglamentarias. Numerosas referencias en la provincia y sus límites de familias que nos confían la educación de sus hijos. Puede visitarse la Academia, para apreciar su inmejorable instalación y condiciones higiénicas que reúne, estando abierta durante todo el año y admitiéndose alumnos en su acreditado internado en 1.º de octubre.

Establecida en Ciudad Real el año 1895

Anuncios: Montera, 19, pral.

Folleto de EL MUNDO (13)

## MARTIN GIL

### MEMORIAS DEL TIEMPO DE FELIPE II

Novela histórica, original de Don Manuel Fernández y González

una coincidencia y vos me ayudareis a descubrir lo que ha sido de mi sobrino. —Como gustéis don Juan—contestó el conde. Cuando salían por la puerta de la ante-cámara, Gaspar entregó al conde una carta. —¿De quién?—le preguntó. —Según las órdenes de vuestrencia, salí a tomar lenguas sobre lo que mandó, y junto al castillo encontré un zagalón que me entregó esta carta. —¿Y no dijo de quién? —Sí señor, de parte de un muerto. Rompió la nena el conde y leyó: «Señor don Juan de Silva, conde de Cifuentes: Vuestro sobrino don Gastón de Silva ha muerto; le hemos encontrado desfigurado a la orilla del río, y por sus palabras, que os reinitimos, hemos sabido que es él. Nuestra situación particular nos ha impedido daros esta triste noticia de palabra. —Que Dios os guarde.» —Muerto el único hijo de mi pobre hermano! Muerto! —Muerto!—exclamó don Guillén con una verdadera conmoción. —Sí, muerto! ¡Leed! Don Guillén pasó la vista por el papel, dijo para sí: —¡Dios! bien puede ser. —Veamos ese caballo, él acaso nos dé al-

gunos indicios—exclamó con su natural energía el conde. Bajaron a las caballerizas, y Gaspar les mostró el Diamante. Una nube de irritación pasó por la mirada de don Guillén, al ver el animal que le recordaba el insulto del día anterior, en tanto que el conde examinaba el hierro. —Sí, la marca de mi casa; mirad, don Guillén, mirad los hierros de esos caballos. ¡Oh! Todo me lo explico; reparad bien, son de una misma raza; este caballo fué enviado por mí a mi hermano hace cuatro años. ¡Hola, Gaspar, Gines! Avisad a don César, ensillad nuestros caballos, ¡pronto! Retumbaba atronadora la voz del conde bajo las bóvedas de las caballerizas, y lacayos y palafreneros se apresuraron a obedecer sus órdenes. No tardó mucho tiempo en salir del castillo una cabalgata, a cuyo frente iban el conde, don Guillén y don César.

IX

Bajaron el repecho de la colina y llegaron al Cifuentes. Su cauce, lleno por la tormenta de la no-

che anterior, mostraba sobre sus orillas un lecho de fango, abandonado por la corriente, que aunque turbia y ruidosa aún, se había disminuido. Algunos álamos arrancados de raíz, atestiguaban el paso del huracán, y los cañaverales estaban doblados y cubiertos de lodo. El conde destacó dos lacayos para que recorriesen la ribera derecha del río, y con don César, don Guillén y lo restante de su comitiva, vadecó el río, y se dio a recorrer la otra ribera. De trecho en trecho, algunos de sus criados penetraban en el fango hasta la rodilla, cortaban con sus espadas los jales, revolaban la maleza y batían en todas direcciones la ribera. Pero en vano: nada se encontraba. De repente, el sabueso inseparable del conde, que se había perdido a lo lejos siguiendo una pista, apareció a los lejos a la carrera, se detuvo delante del conde, se sentó y empezó a latir impacientemente. Detuvo don Juan su caballo y miró fijamente al perro. El inteligente animal contestó a la mirada de su amo con un aullido lastimero, se puso de pie, volvióse y partió a la carrera en la dirección en que había venido, ladrando como si siguiera en caza a una pieza de montería. El conde espoleó su caballo, los que le acompañaban le siguieron a rienda suelta. Apenas bastaba su carrera para que los jinetes no perdieran de vista al sabueso, que al fin se perdió en un intrincado seno de la alameda. Detúvose la cabalgata, y dos criados desmontaron y entraron en la espesura, siguiendo la estrecha senda que había tomado el perro. Poco después aparecieron cubiertos de lodo y pálidos de espanto. —¿Qué habéis encontrado?—le preguntó con voz alterada el conde. —Un hombre muerto, señor,—contestó uno de ellos. —¿Y qué trazas tiene ese hombre?—añadió con voz doblemente temblorosa don Juan.

—Parece hidalgo por sus ropas. El conde no esperó a saber más. Dejose caer del caballo, hizo un ademán de que le precediesen los lacayos y seguido de don César y don Guillén, se aventuró en la senda de la alameda. A los cincuenta pasos, en un claro sobre una pequeña eminencia rodeada de agua cenagosa, había un cuerpo humano tendido e inerte, de boca contra el suelo. En algunos parajes el terreno mostraba señales de sangre, y los cabellos y los vestidos del cadáver estaban asimismo terriblemente ensangrentados. Vestía aquel desdichado el mismo traje con que hemos descrito a don Gastón de Silva; su casco estaba arrojado junto a él; su capotillo, revuelto, parecía servirle de lecho, y en su talabarte se veían la espada envainada, los pistoles y la daga, como si su mano no hubiese recurrido a ellos; un poco más allá estaba una manta de cuero abierta y vacía, y todo indicaba un asesinato por robo. Don Guillén que hasta entonces había sospechado una farsa en la muerte anunciada en el billete anónimo, se estremeció y palideció de una manera notable; don César se contrajo, y los ojos del conde se arrasaron en lágrimas. —Volved ese cadáver, dijo con voz breve y sombría a los lacayos, que aunque con repugnancia, obedecieron. Entonces pudo verse un espectáculo horrible; el rostro de aquel infeliz estaba horriblemente mutilado y cubierto de sangre; dos roturas redondas señalaban en su frente el paso de otras tantas balas; la nariz había sido cortada de una cuchillada, destrozada por otras muchas su semblante, y su boca aparecía desgarrada, mutilados los labios, y dejado al descubierto sus blanquinosos dientes rigidamente cerrados por la muerte. Era imposible reconocer en él a una persona determinada, pero sus formas, su estatura, sus vestidos, todo anunciaba a don Guillén el cadáver de don Gastón de Silva, a quien aunque no había visto más

que una vez, fué, sin embargo, como saben nuestros lectores, de una manera bastante a dejar fija en su mente la impresión de su persona. —No han mentido—dijo tristemente y en voz baja al conde. —¿Le conocéis? —Le vi ayer. —¿Cómo? —Con él fué el lance de las estocadas, señor conde. —¿Con él? —Sí, y ahora conceibo la repugnante impresión que me causaron las gentes que le acompañaban. Vuestro sobrino ha podido muy bien cometer locuras, señor conde; pero tenía toda la altivez, todas las maneras, todo el talante de un caballero; era, sobre todo, una buena y valiente espada, y sólo ha sucumbido, sin duda, asesinado cobardemente por los miserables que le acompañaban. —¿Asesinado, sí!—dijo el conde—; no ha muerto ninguno de mi familia a hierro sin ensangrentar su espada, y ese desgraciado... La dureza del carácter del conde, era, por decirlo así, una corteza ruda que cubría la parte sensible de su alma, y que desaparecía cuando era herida por una sensación profunda. Por cima de las rencillas de familia, conservaba en el fondo un amor profundo para su hermano; le lloraba a solas, y aunque se había mostrado severo con las locuras de su sobrino, a pesar de haber desistido de su enlace con su hija Isabel, le había esperado creyendo dominar las demasías del joven, con la fuerza de su carácter, y hacerle entrar en los deberes de un caballero. Pero entonces todo se presentaba sombrío y apenador a su vista: su hermano había muerto en el destierro, su sobrino estaba asesinado ante él, su hija menor resistía a su voluntad, las otras dos eran desgraciadas por su causa, y su hijo, enfermo y débil, sólo le ofrecía una vida limitada. El corazón del viejo estaba comprimido

y abundantes lágrimas brotaron de sus ojos; la rigidez de su carácter se sostenía en su vanidad, y no hay nada que mate tanto a la vanidad como la desgracia. Don Juan hubo de apoyarse en los brazos de don César, que se mostraba también profundamente impresionado. —Vamos de aquí—dijo el conde—; este último golpe me ha herido de muerte; vamos, yo no puedo soportar la vista de ese cadáver. Los criados acudieron y tomaron en hombros a su señor. —Quedaos ahí, caballero—dijo el conde a don Guillén—; vos, extraño aún a la familia, tendréis más valor para cumplir mis últimos y tristes deberes respecto a mi sobrino. Don Guillén tendió la mano al conde, que poco después se alejó seguido de sus criados. Quedó solo el hidalgo con su serafín de bre. —¿No te parece, Montañón,—dijo a su ayuda de cámara que le acompañaba—que este es el mismo joven de ayer? —Sí, señor,—contestó Montañón—a pesar de estar tan desfigurado. —El montó como por un recurso de fuga en el Diamante... —Sí, señor. —Y acaso hayan causado su muerte los mil escudos que encerraba esa malhadada manta. —Acaso, señor. —¡Miserables! Aquel hombre que montaba en pelo tenía todas las trazas de un bandido... Pero la silla... su defensa por un robo hecho sin duda con su conocimiento... en verdad que no sé qué pensar. Acabemos de una vez. ¡Cristóbal!—añadió dirigiéndose a uno de los criados—id a ver si encontráis por las alquerías cercanas cuatro jayanes que conduzcan ese cadáver al castillo. —El criado marchó a cumplir su encargo. —Me parece, señor—dijo Montañón—que no sería malo reconocer lo que pueda tener. (Continuad.) (Propiedad de la casa Felipe G. Rojas.)